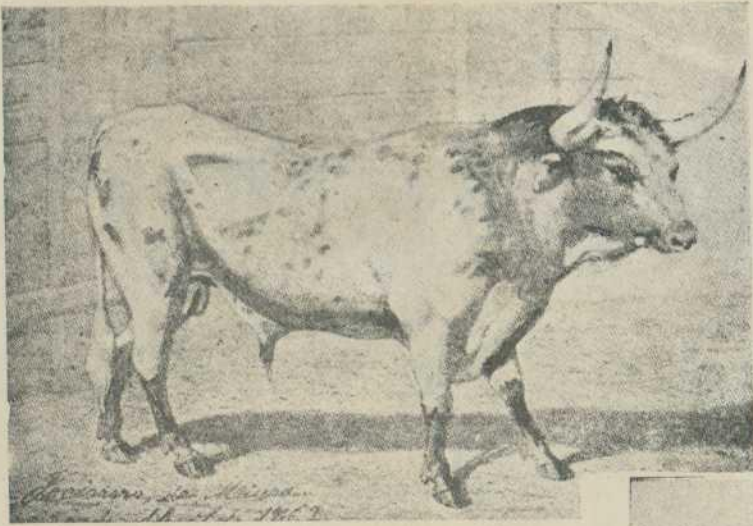


El Ruedo



6
PTS

TEODORO DE UGARDO



«Jocinero»

En el año 1862 era en España presidente del Consejo de Ministros el capitán general don Leopoldo O'Donnell, y ministro de la Gobernación, el marqués de la Vega de Armijo (don Antonio Aguilar y Correa), y en la sesión celebrada en el Congreso de los Diputados el día 23 de abril de tal año se levantó a hablar el diputado progresista y elocuente orador don Salustiano Olózaga, para decir, entre otras cosas:

«Voy a referirme a las corridas de toros, y haciéndome eco de los sentimientos de humanidad que se han mostrado en estos días en la prensa, pidiendo que el Gobierno suprima tan atroz espectáculo, y respondiendo a los mismos sentimientos, diré que no es el Gobierno quien debe dictar la supresión, porque no habrá Gobierno que tal haga, sino esta misma prensa formando la opinión pública y llamando a los sentimientos de humanidad.»

Y siguió de esta manera:

«Yo asistí, seducido por la amistad, a la última corrida y tuve la desgracia de presenciar la muerte de un hombre. Desde entonces se ha levantado en mí tal repugnancia a este espectáculo, que para probarlo no tengo inconveniente en formar una liga cuyos miembros juren no asistir a los toros.»

No se conformaba el señor Olózaga con menos que el juramento, sin duda porque estaba seguro de que sin él era dudoso que nadie cumpliera la palabra que empeñase.

El ministro de la Gobernación abundó en las mismas ideas que el diputado progresista; pronunciáronse en muchos sitios violentos discursos contra el espectáculo taurino, el cual fué anatematizado por buena parte de la prensa, y tal incremento adquirió —al menos aparentemente— la campaña abolicionista, que llegó la cosa a parecer de vida o muerte para la afición, pues Olózaga, puesto al frente de la cruzada, atrevióse a decir en medio de su exaltación antitaurina:

«En las tendencias asimiladoras del siglo hemos de llevar a toda Europa las fiestas de toros o tendrán que acabar estas funciones, triste legado de nuestros padres.»

No se equivocó del todo el insigne tribuno, pues andando el tiempo habría de atravesar el espectáculo taurino las fronteras de la nación española y adquirir un auge superior a cuanto el político riojano pudiera sospechar.

Aquella campaña iniciada en el Congreso se produjo a consecuencia de la tragedia ocurrida en la Plaza de toros de Madrid tres días antes de la citada sesión, esto es, el 20 de abril de 1862, en cuya fecha un toro de Miura cogió al espada cordobés José Dámaso Rodríguez («Pepete»), infiriéndole lesiones de tal gravedad que le ocasionaron la muerte a los pocos momentos. De aquel aciago suceso data la triste celebridad adquirida por el ganado de Miura.

Antes de la muerte de «Pepete» (primero de los matadores que ostentaron tal apodo) ha-



«Pepete»

bíanse lidiado muchos miureños sin que causaran gran aprensión, pues faltaba el motivo, aunque la sangre de los toros fuera la misma. Mayores causas existían para recelar de las ganaderías de Veragua, Durán, Bañuelos y Anastasio Martín, al recordar los nombres de «El Cano», «Bocanegra» (el banderillero), Oliva y Carlos Puerto, respectivamente, y sin embargo nadie desconfiaba de tales divisas.

Así, pues, el cartel de inauguración de la temporada de aquel año 1862 anunciaba tres toros de don Antonio Miura y otros tres de don Agustín Salido, como hubiera podido anunciarlos de otras ganaderías, sin que toreros y aficionados dieran importancia a ello. Los matadores eran Cayetano Sanz y el expresado «Pepete», y como sobresaliente de espada figuraba Pablo Herraiz.

Los toros de Miura se dispuso que fueran el segundo, el cuarto y el quinto; es decir, que a Cayetano le correspondía uno y a «Pepete» dos, desigualdad que hoy sería inadmisibles y fué origen de que treinta y cuatro años después se estableciera el sorteo; el toro que rompió plaza no dió lugar a ningún incidente notable y fué muerto por Cayetano Sanz de un pinchazo en hueso, una corta atravesada y una buena, algo delantera, después de una lucida faena con el rojo engaño; y el segundo de la tarde, llamado «Jocinero», berrendo en negro, capirote y bien puesto de cabeza, salió al ruedo poco después de las cinco.

Dirigióse a «Pepete», el cual tomó las tablas por frente al tendido 13, dejando fuera parte del capote, contra el cual tiró «Jocinero» varios derrotes que «Pepete» no vió, porque en aquel momento le hablaron algunos espectadores del citado tendido; el bicho, en tanto, dirigióse hacia el tendido 14 y quedó parado en el tercio, en donde entró en suerte el picador Antonio Cal-

REMEMBRANZAS TAURINAS

ORIGEN FATIDICO

derón, que cayó al descubierto al meter un pu-yazo; entretúvose un momento la res corneando a la cabalgadura, y advertido «Pepete» del peligro que corría el referido piquero, porque era difícil sacarle de aquel terreno, saltó precipitadamente al ruedo y se dirigió al grupo que formaban el jinete caído, el toro y el caballo tendido en la arena.

En su afán por hacer el quite, no se cuidó «Pepete» de dejar un espacio libre para desenvolverse al sacar al toro de sitio tan peligroso, por lo que «Jocinero», al volver la cabeza y hallar casi tapada la salida por el desgraciado matador, enganchó a éste por la cadera derecha y se lo pasó al pitón izquierdo, con el que le infirió un puntazo que no penetró mucho, y en seguida, una atroz cornada en la región mamaria izquierda.

El infortunado diestro, que al verse cogido trató de agarrarse a un cuerno, fué arrojado al suelo con violencia, de donde logró levantarse; tambaleándose, llegó a las tablas y, herido mortalmente, cayó desplomado y se lastimó la frente al dar contra ellas.

El efecto que causó la cogida fué horrible, e impresionado por ella se expresó Olózaga en el Congreso en la forma que hemos referido.

Muchos espectadores abandonaron la Plaza; Cayetano Sanz, visiblemente emocionado, se encargó de la muerte de «Jocinero» y despachó también los toros tercero, cuarto y quinto, y el sobresaliente Pablo Herraiz acabó con el sexto.

El público mostró durante la corrida muy indulgente con el trabajo de los diestros y «Pepete» falleció a los pocos momentos de ingresar en la enfermería, mostrando, por cierto, una entereza impresionante hasta que expiró, pues se cuenta que al volver en sí un instante en la cama de operaciones se dirigió a los médicos, preguntándoles: «¿Es argo?» Y en el acto dejó de existir.

La noticia de la desgracia corrió con velocidad por toda la Península, y los adversarios de las corridas, como si celebrasen un triunfo, aprovecharon el funesto acontecimiento para dirigir toda clase de invectivas contra el espectáculo. ¡No parecía sino que se alegraban de lo ocurrido!

Olózaga y cuantos le secundaron en su actitud perdieron el tiempo, como lo perdieron después cuantos abolicionistas fueron brotando posteriormente; van a cumplirse pronto cien años de aquella tragedia y sigue manteniéndose la Fiesta taurina como si después no se hubieran registrado otras víctimas de los toros, y es que aquellas «tendencias asimiladoras» de que hablaba el político de la rama progresista nada tienen que ver con las costumbres de honda raigambre popular en las que se han ido forjando tantas tradiciones.

Van a cumplirse cien años, repito, y aún dura la fama fatídica que entonces se colgó a los toros de Miura; pero en el caso de «Pepete» igual pudo ser de tal ganadería como de otra cualquiera el causante de la cogida, ya que ésta se debió a un accidente fortuito y no a las aviesas intenciones de «Jocinero», pues durante su lidia no demostró que las tuviera.

El Ruedo

«El Ruedo», Weekly.
Madrid, Spain
Entered as second class
matter at the post office
at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfonos 2° 61 65 - 25 61 64
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVII - Madrid, 25 de febrero de 1960 - N.º 818
Deposito legal: M. 888 - 1958



CADA SEMANA

LA LECCION DE UNA CONFERENCIA

EL lunes pasado concluyó el ciclo de conferencias sobre temas taurinos organizado por la Peña «Los de José y Juan», en el Círculo de Bellas Artes. Lo cerró el que ha sido gran torero Domingo Ortega con una charla, modelo de serenidad y de equilibrio, dedicada en su mayor parte a estudiar lo que debe ser sustancial en el toro: la bravura.

Son estos conceptos de serenidad y equilibrio los que definen la personalidad del famoso diestro de Borox. Sin asomos de petulancia, ni alardes de vanidad, ni ramalazos de soberbia, Domingo Ortega, con voz pausada y dicción clara, fué aplicando, más que teorías, las enseñanzas que le ha dictado su experiencia de matador de toros. Desde la humildad de sus co-

mienzos hasta el triunfo y la fortuna, siempre con su apasionante afición, que ahora ya, retirado del toreo activo, satisface tomando parte en festivales benéficos o dedicando sus horas mejores al campo y al cuidado de su ganadería de reses de lidia. ¿Bravas?

Este es el punto clave de la exposición que hizo Ortega en su brillantísima conferencia. Para Ortega, la bravura de los toros no hay manera eficaz de comprobarla sino cuando salen al ruedo. No antes es posible calibrar las reacciones del toro. De ahí que Ortega defienda que en casos excepcionales pueda serle perdonada la vida a una res que acuse bravura excepcional —cuando ataca, no cuando derrota y se defiende— para que pueda servir de semental y contribuir



Domingo Ortega responde a los aplausos con que fué acogida la conferencia que dió el pasado lunes en el Círculo de Bellas Artes. En la foto, Gregorio Corrochano, que le presentó, y el notario de Madrid señor Amorós (Foto Cervera.)

al mejoramiento de la raza; como viene practicándose ya hace cinco años en la plaza de Jerez de la Frontera.

Tiene tanto mayor interés esta petición cuanto que, como hizo notar el conferenciante, todas las «tauramaquias» que se han publicado —y bastante hicieron sus autores en su tiempo, añadió— se refieren al arte de torear. De los toreros; ninguna del toro.

Precisamente un día después de la conferencia en el Círculo de Bellas Artes, leíamos en «Madrid» un artículo de Alberto Insúa, que, entre otras cosas, dice:

Kipling, el gran poeta inglés, escribió los libros de las selvas vírgenes, esas historias filosóficas de animales que han dado la vuelta al mundo. Maeterlinck ha narrado la vida de las abejas. Mirbeau hizo en «Dingo» la biografía de un perro. Algunas de las mejores páginas de Colette están en «La maison de Claudine», donde nos presenta a los amigos de su infancia, amigos irracionales, todos excelentes.

Los escritores españoles cultivan poco este género. Acaso el mejor «animalista» sea Cervantes por su «Coloquio de los perros» y su caballo y su rucio insignes, que «se sienten vivir»... Los escritores españoles no han pasado todavía —con alguna leve excepción— del personaje humano.

Y es lástima. Porque tienen todavía virgen, como tema literario, un animal suyo, un animal específicamente español: el toro.

El toro bravo, el toro de lidia, es

un animal «elaborado» por los españoles; un animal en el que se contradice la ley histórica que rige las relaciones entre el hombre, rey de la creación, y sus siervos de la escala zoológica. Consiste esta ley en que el hombre domestica a los animales que se prestan a ello y persigue a los de naturaleza indómita. Con el toro sucede lo contrario: es un animal pacífico, manso, noble, que tiene sus astas, como el elefante sus colmillos, no para atacar, sino para defenderse, y que el hombre —el hombre español— transforma en una fiera.

Insúa añade:

El toro —una de las encarnaciones de Júpiter— es un animal bello, aristocrático, semidivino, como el cisne. Pero con la genialidad poética de Kipling o sin ella, el escritor que proyectase la «vida de un toro» tendría que vivir algún tiempo —las cuatro estaciones íntegras del año— entre los toros. Tendría que «conocer» los toros lo mismo que el conocedor.

En Domingo Ortega se dan precisamente esas características. Vive entre los toros y «conoce», como demostró en su conferencia, las reacciones del toro. Pues entonces Domingo Ortega, el gran torero de Borox, nos «debe» esa «Vida de un toro» que puede equipararse a la vida de un animal tan modesto como el grillo que escribió Charles Dereunes.

La esperamos.

C.

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

Garvey
JEREZ

FINO SAN PATRICIO

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

ESTAMPAS TAURINAS



PROYECTOS Y MAQUETAS DE PLAZAS DE TOROS

EL arte nuevo está en su momento; el arte modernísimo se ha metido de rondón, nada menos que en los templos, en las iglesias; arte nuevo religioso. Nosotros hemos estado en algunas de estas casas de Dios. Y la verdad es que resultan tan frías, tan sin alma, que no nos invitan al rezo; no hay manera de concentrarse, y eso que nosotros llevamos en el alma la catolicidad...

Pues lo mismo —con los debidos respetos y señalando las distancias— sucederá con los cosos taurinos, de llevarse a cabo su transformación.

Esa Plaza de toros es una cazuela de las de barro, en ella —tan moderna— se cocerán los guisos taurinos del estilismo. Y a pesar de que la cazuela está en el fuego del verano, todo resultará frío, sin hondura, como el estilismo es. Todo a tono con la nueva manera y las nuevas maneras...

(Texto y dibujo de Antonio Casero.)



Los matadores, dispuestos para la inauguración de la temporada oficial

TRAS el aperitivo taurino que el señor Balañá ofreció a los aficionados y turistas en general, el pasado día 17 de enero dió comienzo oficialmente el curso taurino de la temporada con la ya casi tradicional novillada de Pablo Romero. El tiempo, frío y amenazando lluvia, no impidió que la Plaza de Las Arenas registrase una excelente entrada.

Los novillos de los Herederos de Pablo Romero no ofrecieron dificultades de monta, siendo el de menos casta el corrido en quinto lugar.

Antonio León, el excelente torero riojano, está logrando resurgir a fuerza de valor y arte. Hoy ha toreado superiormente a su primero con el capote, y con la muleta le ha realizado una faena que no ha tenido el esperado colofón con la espada. Le han cogido sus dos enemigos, afortunadamente sin importancia, pero se ha levantado en todo momento con nuevos bríos. La faena al cuarto de la tarde ha sido de las de angustia. Tenía el toro aspereza y fuerza, y el torero le ha pisado su terreno y le ha toreado muy bien sobre la derecha, y como quiera que ha entrado de verdad y logrado una estocada de la que ha muerto el toro sin puntilla, tras voltearle con aparato, le han otorgado la oreja, con la que no ha podido dar fin a la vuelta al ruedo, siendo llevado a la enfermería, donde se le apreció fuerte contusión costal izquierda, con probable fractura de la décima costilla.

«Limeño» ha depurado su estilo con capote y muleta



«Limeño» lanceando

y ha llegado a ese punto de sazón en el que hay que dar el paso y clasificarse en el escalafón superior. Con el capote, tanto al torear con las manos bajas templando la embestida de la res en unas verónicas como en un extraordinario quite de espaldas, dejó constancia de su valor. Doce naturales, en los que el torero, adelantando el brazo, prendía en la muleta a su enemigo para, con temple y gusto, pasárselo todo entero, sin brusquedades, entre ovaciones y música. Series cortas y el obligado remate de pecho, compuestas de muletazos largos, en los que toro y torero componían un grupo de belleza. La espada no fué su mejor aliada, y lo que debió ser triunfo quedó en ovación. El quinto era mansurrón y cobardote, y aunque el de Sanlúcar le buscó en todo terreno, no le pudo hacer faena. De nue-

La semana taurina en BARCELONA

El domingo se lidiaron novillos de los Herederos de Pablo Romero por las cuadrillas de Antonio León, «Limeño» y «El Viti»



Antonio León



«El Viti»

vo estuvo flojo con la espada y le aplaudieron a la voluntad.

Hacia su segunda salida en nuestra Plaza Santiago Martín, «El Viti», y de nuevo dejó excelente impresión, pese al contrastado de sus dos enemigos. Y no es que los pablorromeros fueran dos «pregonzos»; lo que pasaba era que sus dos novillos llegaron al trance final con media arrancada, quedándosele en la suerte. «El Viti» les anduvo muy cerca y no les perdió la cara; pero si con la muleta no pudo empujarse a fondo, con el capote se ganó ovaciones. Capítulo aparte merecen dos quites del torero de Vitigudiño. El primero, por gaoneras en el segundo novillo, y el otro, en el quinto de la tarde, al que le dió una serie de lances con el capote al estado.

Destacaron por los montados «Carbonero», «Brazofuertes», Rubio (hijo) y Oscar, y por los de a pie, superior a toda ponderación «Juanili», que dió un curso de lo que debe ser el toreo de un subalterno; Bojilla, Paco Agudo, Zamora, Bulnes, Piolé y Benjamín Sanz, como asimismo «El Espartero».

Se ha abierto el año taurino 1960. ¡Dios reparta suerte!

G. DE CORDOBA



El primer espontáneo de la temporada (Fotos Valls)

A la sombra de la Giralda



LA fiesta pasada por agua. Este podría ser el título o epígrafe de esta semana. Sevilla es —para su desgracia y angustia— desde hace diez días un enorme charco. Y su casco urbano, como una ciudad primitiva, de palafitos, emerge sobre las aguas semiencrespadas por el vendaval de una inmensa laguna. Todo lo que a Sevilla se refiere, por ahora, está con, de, en, por, si, so, sobre y tras la riada. La Fiesta también. Tan generosa como siempre, la Fiesta —en todos sus elementos: empresas, ganaderos y toreros— se ha hecho un puro ofrecimiento. En la Maestranza habrá espectáculo, al que todos contribuirán, en beneficio de los cinco mil sevillanos que han tenido que ser evacuados de sus viviendas modestas y que hoy hacen vida campamental en grandes y destartalados hogares colectivos, ya en esta fábrica, ya en aquella construcción sin terminar, bien en un barracón, bien en un almacén municipal.

La lista de los donativos es ya larga e impresionante. Y en ella abundan los nombres famosos y populares del mundo taurino.

Pero no queda en eso este pase por agua de la Fiesta. El líquido elemento ha llegado también a las marismas y ha sembrado el peligro y el terror sobre las verdes planicies donde se crían los toros bravos. Durante toda la semana ha corrido por Sevilla el temor estremecido de una posible catástrofe: el desbordamiento del Guadalquivir por su margen izquierda. Sabido es que este violento afluente es el que forma, al desembocar, las islas del Guadalquivir. Una compleja y completa teoría de muros ha venido defendiendo las islas de las tradicionales avenidas, que los ancianos recuerdan con espanto. Al amparo y a la sombra de estos muros de defensa, las islas han ido siendo ganadas para el cultivo —gracias a ello Sevilla es hoy tan arrocería como Valencia, hermanas ambas en la común tarea colonizadora—, sin perjuicio de que persistan, más garantizadas, importantes explotaciones ganaderas. Lo peor no se produjo, pero algunas porciones de las islas y las marismas fueron cubiertas por las aguas. Ganaderías del mayor abolengo —Concha y Sierra, Pareja Obregón, Escobar, Peralta— se encuentran en verdadero estado de sitio. Y la de don Manuel Camacho ha requerido esfuerzos heroicos para evitar que las reses fuesen arrastradas por el temporal en la madrugada del lunes.

Hemos hecho ya la primera visita al hotel Colón, tan taurinamente ambientado ya como en los días de corrida. Apoderados, diestros, empresarios, periodistas, aficionados, curiosos, ganaderos... Un verdadero hormiguero que habla, que discute, que vaticina, que ora grita y ora cultiva el misterio. "¿Sabe usted lo que me han di-

cho?" O tajantemente: "Diga usted que eso no es cierto. Y aquí está quien lo sabe." Jugando entre estos dos polos del rumor y de la declaración abierta, hemos oído todo lo que sigue, entre bromas y veras, mitad cierto y mitad Dios sabe:

En el Puerto de Santa María se trabaja activamente en la elaboración de un programa fuerte: una corrida de miuras. Jaime Ostos ya había aceptado. Pero las otras dos aceptaciones no se han producido y el torero de Ecija está más solo que la una, aunque sin arredrarse. Y es que, a juzgar por lo que aseguran sus admiradores, está dispuesto a despachar las seis fieras sin ayuda de nadie.

Se dice —el bulo ése que nunca falta, casi siempre interesado— que Antonio Ordóñez no acudirá a la feria. También corría la misma especie el año pasado. Pero tenemos motivos para decir que este año quedará tan bien como el pasado el diestro de Ronda.

Un rumor sobre la feria: la posible organización de dos corridas más de las cinco anunciadas, para el 26 de abril y el 2 de mayo. ¿Quiénes las torearán? El rumor siempre es ambicioso en estos casos. Exactamente, los toreros que, según algunos, faltan en los carteles.

Puestos a hacer cábalas, los devotos de la Fiesta se fijan especialmente en las andanzas empresariales. Esta semana han estado en Sevilla —y se han movido mucho por el campo— el señor Martínez Elizondo, "Chopera", y el señor González Vera. Cada uno por su lado, claro. Han comprado muchos toros y han suscrito algunos contratos de toreros. De manera muy segura y concreta podemos afirmar que entre todos los diestros el más favorecido por estos periplos ha sido "Mondeño". Quince contratos de "Chopera", ocho de González Vera. ¿Hay quien dé más?

La semana ha tenido su nota fúnebre, de recordación piadosa. En la barroca capillita de San José —tan íntima, tan famosa, tan sevillana—, una misa por el alma de "Chicuelo II", su hermano y el picador Pepe Díaz.

Y para no cerrar con orla de luto esta crónica, que empezó con lluvia, una anécdota. Un poco de sol. Un banderillero que toreó poco el año pasado y que este año se promete torear mucho, con su nuevo maestro, es el protagonista.

—Vas a adelgazar toreando tanto —le dijeron hace unos días.

—Iba a adelgazar más si sigo en la cuadrilla que estaba.

DON CELES



PLAZA DE TOROS de VALENCIA

¡FAMOSAS CORRIDAS FALLERAS!

Jueves 17 de marzo

Seis novillos de don Antonio y don Carlos Urquijo de Federico

ESPADAS

**"EL SUSO", "JOSELE"
y PAGO CAMINO**

Viernes 18

Seis toros de Hijos de Pablo Romero

ESPADAS

**GREGORIO SANCHEZ,
DIEGO PUERTA
y "MONDEÑO"**

Sábado 19 (San José)

Un novillo y seis toros del excelentísimo señor Marqués de Domecq

El primero para el rejoneador

JOSEGHU PEREZ DE MENDOZA

y los seis toros para

**LUIS SEGURA, ANTONIO
VERA y JOSE JULIO**

Domingo 20

Seis novillos de don José Manuel Domecq Rivero

ESPADAS

**"JOSELE", PAGO
CAMINO y ROGELIO
MONTERRUBIO**

AL MARGEN DE LOS RUEDOS

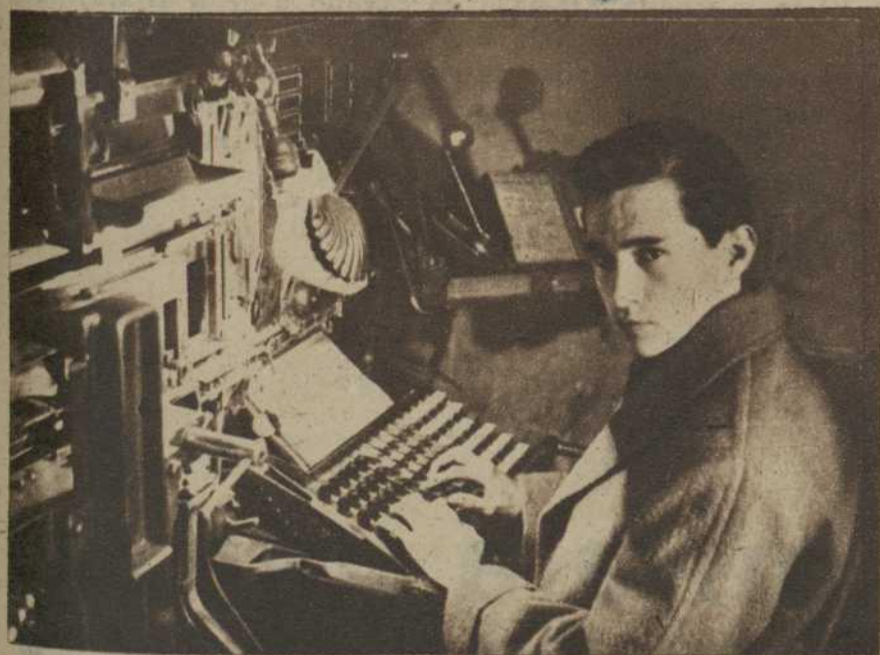
Lecciones de toros para los egipcios. — Cuando los «ases» ayudan a los que empiezan. — Vueltas, espera y supersticiones

VICTORIANO Valencia me facilita la siguiente nota: el interés que los egipcios sienten por los toros. No sé si NASSER piensa hacer plaza de tuntas cerca de la Presa de Assuan. Pero la prueba de que interesa la Fiesta es que el periodista y pintor, profesor de Pintura y Bellas Artes en Egipto, HUSSAIN BIKAR, ha venido a hacer el reportaje de España y dedica un capítulo a los toreros. El y MAHMOUD MAKKI escogieron a Valencia para la entrevista. Como fondo, un cuadro de toros que firma el magnífico BARNETE.

—Yo —explica el periodista que cambió la «leña» por el bloc de apuntes y los lapiceros— presentaré los aspectos españoles que más puedan interesar al futuro turista. Nada de política. Mucho de arte, de paisaje, de costumbres, de joyas de arte, de gastronomía, de flamenco y, naturalmente, de toros...

Preguntó, para la revista *Ultima hora*, cosas elementales a un torero; pero que para sus lectores serán nuevas. V. V. le dijo que se hizo torero porque lo lleva en la sangre «Soy el quinto de una dinastía. Dicen que no hay quinto malo; pero yo llevaba el «handicap» de que todos mis predecesores tuvieron fama de toreros de valor. Quizá el público esperaba de mí otro héroe casi temerario. Y yo deseo ser artista, sin dejar a un lado el valor.»

Dijo cosas inteligentes. Adobó lo de parar, mandar, templar —las tres unidades del toreo— y aclaró que lo que interesa es la inteligencia. «Por fuerza nada se consigue, porque en la lucha el que tiene más fuerza es el toro.»



Antonio Saldeño escribe en una linotipia de periódico. Algún día otros linotipistas escribirán su nombre. Sueña, y tiene fundamentos para soñar, este chaval venezolano que tiene cierto aire a Carlos Arruza en su fisonomía... (Foto César)

Los periodistas egipcios hablan con el torero y el periodista (Foto Pepillo)



Después vino a decir que el toro «lo pasa bomba» mientras lo lidian. Se refirió también a su admiración por MANOLETE, «porque era el torero de más dignidad», y a esa especie de ceremonia oriental que es la alternativa y el salir vestido de lucés. Total, que en Egipto tendrán lecciones de toreo a cargo del abogado-torero o del torero-abogado, al que muchos «cultos» no perdonan el que sepa torear y al que muchos «entendados» reprochan el que sepa leer y ser doctor también en la vida civil.

LINOTIPIA, VENEZUELA Y SUEÑO

Véanlo. Es curioso. Escribe en la linotipia. Es ANTONIO SALDEÑO, que va para torero si las cosas se le dan bien. Con dieciocho años, mucha afición y mucho interés, el chaval bien puede hacer cosas buenas.

—Vine de Venezuela a buscar fortuna. En Arenas de San Pedro, CURRO GIRON me cedió uno de sus toros y le corté hasta la pata. Quiero resaltar que mis compatriotas, los Girón, me ayudan mucho. Conozco las mejores ganaderías españolas gracias a ellos. Por ellos me vió torear don ANTONIO PEREZ TABERNE-

RO, que me llamó «gran promesa». Me gustaría agradecerles así, diciéndolo, que es de la única manera que puedo agradecerles ahora, todo lo que llevan hecho en mi favor...

El sabe de la odisea de los jóvenes toreros venezolanos que vienen a buscar suerte a España. «Algunos vamos viviendo de lo que traemos o de lo que nos mandan de casa. Otros se arreglan como pueden.»

LA VUELTA DEL TORERO

Esa gran tentación llamada las reparaciones... No hay dos sin tres. ¿Han observado ustedes que cuando una mujer muere a un perro, aparecen en los periódicos cinco mujeres que han hecho lo propio? ¿Y qué me dicen de la «moda» de las mujeres que fueron llamadas a filas por un equívoco? ¿Saben ustedes la cantidad de niños que nacen en un taxi después de que ha nacido el primero... que alcanzó la publicidad de un periódico? Esto pasa con los toreros.

CALERITO anuncia su decisión de volver. PEDRES ya está «en acción». Me contaban ahora, por aquello de su vuelta, que en Méjico desaparecía antes de la corrida. Nunca dijo a nadie lo que iba a hacer. Que era, exactamente, aplicarse neumotórax para poder torear por la tarde. Y, siguiendo la racha de reparaciones, he aquí los indecisos: GITANILLO DE TRIANA y MANOLO ESCUDERO. Y los que han dicho, definitivamente, «no»: MARTIN VAZQUEZ y JUMILLANO.

«EL POLLO» SIGUE ESPERANDO...

Lo veo por las tertulias taurinas. Es muy tímido y se escapa siempre. Ya hablé de él, en mi primer contacto con ustedes a través de EL RUEDO. Es «EL POLLO», el espontáneo que se arrojó a aquel toro de PEPE LUIS en la Plaza de las Ventas.

—Mire usted —me dice en La Tropical—, no hay manera de salir adelante. Recibo buenas palabras, pero nada más. A cuenta de las veces que me tiré como espontáneo tengo buena prensa, elogios grandes. ¿No sabe de nadie que quiera ganar dinero apoderándose? ¡Estoy cansado de la pintura... de brocha gorda!

Camina, muy insignificante, muy modesto, dentro de su amplia gabardina. Es un chico excelente. Al que la suerte no le caba de dar el «sí». Yo pienso que los hombres del toro, de buena voluntad, podrán ayudarle. A lo mejor no cae en el vacío esta nota. Que el cronista que esto firma

quiere ayudar, en sus escasos medios, al que empieza. Que los famosos bien se valen por sus propios medios.

LAS SUPERSTICIONES

Iba hablando con mi amigo y compañero ANTONIO BELLON de que Luis Miguel me habló de sus supersticiones y «costumbres» desterradas:

—No lo creas —me dice el veterano y experto cronista—, no lo creas. ¿No sabes que LAGUNA, su mozo de espadas, tiene que ponerle dos juegos de torero completo? Con los ternos, las medias, las zapatillas... Todo doble. Si no lo hacen así se desespera.

También me cuenta de la costumbre de MANOLETE: toreó todas sus corridas con la misma camiseta interior. Su madre se la había ya remendado cien veces. Y murió con ella puesta.

Y es que, señores, el hombre que se la juega de verdad tiene derecho a tratar de conjurar a los hados para que le protejan. En su mínimo derecho ante su lucha, de verdad viril y sería de verdad.

ANTONIO D. OLANO



Este es «El Pollo». Quiere dejar de ser pintor... de brocha gorda. Tímido, paciente y a veces desesperadamente busca la oportunidad (Foto Ruiz)

LA PRENSA DE CARACAS DICE LO SIGUIENTE:

DAMASO GOMEZ DICTO *Un Curso de Buen Torear*

El Triunfador



En la primera corrida de la temporada, celebrada ayer tarde en el Nuevo Circo de Caracas. El matador de toros madrileño Dámaso Gómez redondeó las mejores faenas de la tarde, cortando la oreja del ejemplar lidiado en séptimo lugar. Fué el festejo inaugural de la Feria Universitaria (Foto Molina)

Una faena similar a la ejecutada en su primero hizo Dámaso Gómez. Sólo que esta vez «caló» más en el ánimo de los aficionados, que ahora sí reclamaron y obtuvieron la concesión de una oreja, una oreja muy bien ganada.

No echemos en el olvido tres pares de banderillas por el lado izquierdo. Ese lado tan difícil. Dos al cuarteo y uno de adentro hacia afuera, arrancando desde el hilo de las tablas, que fué un portento.

Bien por Dámaso Gómez. Puede volver cuando quiera. Ganada tiene la repetición.

Caracas le aclama y le reclama. ¡Por algo será!

DOS FAENAS DE TORERO

Toda la labor del espigado diestro madrileño ha sido sobresaliente. Con capote, banderillas, muleta y espada, Dámaso ha rayado a gran altura.

Sin apremios, sin una duda, sabiendo a conciencia los terrenos que pisaba, Dámaso Gómez ha dictado un curso de buen torear. Una actuación redonda que ha ratificado plenamente la mucha calidad que tiene este torero.

**No imita a nadie;
actúa con su recia personalidad**

MR. WILSON ROSE PREPARA LAS MALETAS

**Un disco evocador.—
"Ni fuego, ni inundación, ni caballos salvajes".—Un gigante.
"Tortilla a la española".—Juan Barea, Rafael Romero y "Perico el del Lunar".—Disparate tras disparate**



NO es esta la primera vez que cito en estas páginas a mi amigo, el aficionado inglés Raymond Wilson Rose. Creo que, con motivo de las corridas de San Isidro del año pasado, ya dije a mis lectores de EL RUEDO quién era este aficionado inglés y cuánto era su entusiasmo por nuestra fiesta nacional. No hace muchos días aproveché la ocasión de la vuelta a Londres de un paisano mío, radicado en Inglaterra, para enviar al gran aficionado londinense un disco que todos los taurinos conocen, aunque no todos tengan la fortuna de poseerlo. Se trata de la magnífica grabación titulada *A los toros*, que el gran crítico taurino Tío Caniyitas ideó, escribió e interpretó para goce de los aficionados. Mi amigo Wilson Rose no es un hombre rico. Vive de su trabajo y, como todos sabemos, aquí en España, en Inglaterra, en el Polo Norte, en cualquier lugar de nuestro planeta, todos los que se dedican a trabajar no suelen tener tiempo para ganar dinero. Este es el caso de mi amigo. Pero a pesar de la niebla londinense, a pesar de lo difícil que es en aquella capital hallar persona con la que poder discutir sobre la última o penúltima faena del astro de moda, mi amigo, en vez de aprovechar sus vacaciones para tomarse unas semanas de descanso en alguna ciudad inglesa, ha ultimado ya lo necesario para presenciar de un tirón las diez o doce corridas que para San Isidro organice la empresa madrileña. Es claro que con tal afición mi amigo ha recibido con alborozo el disco que le envié y otros pequeños recuerdos taurinos, y dice que en su salsa y tenga el lector noticias de cómo siente la fiesta un aficionado que está tomando lecciones de castellano para poder leer las revistas taurinas que se publican en España y luego cambiar impresiones cuando se encuentre en Madrid sobre la calidad de lo que los toreros hagan en el albero de las Ventas. Dice así mi amigo: «El disco es especialmente de valor grande para mí, porque aunque mi corazón está muy cerca de la fiesta de toros, en realidad, solamente son diez o doce los días del año en los que puedo ir a una plaza de toros. Pero ahora, gracias a usted, sentado en mi cuarto, con mis cuadros de toros, mis libros taurinos y mis carteles, este disco consume mi ilusión porque están conmigo el sonido, el sentido y casi la alegría que percibo cuando tengo la suerte de estar en la plaza. Creo que estoy en las Ventas, en una localidad del tendido bajo del diez y en una



tarde de mayo, y que el toro va a salir, una vez abierta la puerta de los toriles. Entonces siento una sacudida por toda la columna vertebral. Los pasodobles me impresionan muchísimo. Me gustan grandemente también las reproducciones de carteles antiguos que me ha mandado usted.»

Quería yo convencer a mi amigo de que, una vez conocida la temporada taurina que por San Isidro se celebra en Madrid, era lástima que no presenciase la feria de San Fermín, de Pamplona, y le invitaba a que este año fuera a la capital navarra, pues yo me encargaría de procurarle alojamiento, y luego, si la ocasión se presentaba, acompañarle durante los días de la feria en Pamplona. Me dice a este propósito: «Después de leer su carta, está muy claro que verdaderamente nada falta en la feria de San Fermín. Su entusiasmo es muy contagioso, y yo siento la necesidad de asistir a esa feria; pero habrá que esperar a 1961, porque el presupuesto —otra vez la engorrosa cuestión económica— no me llega este año para tanto gasto. No quiero, no me es posible, faltar a las corridas de San San Isidro. Como se dice en Inglaterra, ni fuego, ni inundaciones, ni caballos salvajes podrían impedir que renunciara yo a este placer.»

Raymond Wilson Rose ha sentido, como todos los aficionados, la trágica muerte de «Chicuelo II». El

bien quisiera enviar su pésame directamente a la madre y hermanos del torero, pero ya que no puede hacerlo así, ruega a EL RUEDO que lo haga en el nombre de un aficionado inglés. «Creo —dice— que en su segunda época "Chicuelo II" fué, por lo que he leído, un torero mucho más hondo que antes de su retirada de los ruedos. Le vi en las Ventas en las corridas del 15 y 16 de mayo de 1957, lidiando toros de Alipio Pérez y de Pablo Romero. Era un hombre valiente; un hombre pequeño que parecía un gigante a la hora de matar.»

Busca este admirador de la Fiesta Nacional española todo lo que en Londres tiene relación con nuestra patria. Me cuenta que no hace muchos días vió en la carta de un restaurante, titulado español, un plato anunciado como «tortilla a la española». Lo pidió, y después de ver lo que le sirvieron, hizo patente su protesta ante el jefe del establecimiento, porque la «tortilla a la española», en un restaurante que se titulaba típico español, se componía de huevos, guisantes, judías y alguna verdura cuya identidad no le fué posible averiguar. Protestó, como digo, en castellano y calificó aquel desafuero culinario de «crimen» cometido contra el buen nombre y el prestigio indudable de la cocina española.

Claro es que tan pronto como mi amigo vió anunciado en un teatro londinense la actuación de una compañía flamenca que se subtitula «El furor de Madrid», tomó su entrada y se dispuso a pasar una grata velada. Aquí no le fallaron sus cálculos, como en el restaurante. Tuvo que ir varias veces a presenciar el espectáculo porque él percibía bien que unas veces los flamencos cantaban «cante chico» y otras «cante jondo». De «cante grande», muy poquito o nada. Pero como entre los artistas había verdaderos virtuosos, nuestro inglés pasó ratos deliciosos, sobre todo cuando cantaban Juan Barea o Rafael Romero o tocaba la guitarra «Perico el del Lunar».

Termina su carta pidiéndome que lance un «olé» dedicado a «Barico II» por el artículo publicado en EL RUEDO titulado «De Carmen a Carmen Jones a través de Francia», porque —dice— ya va siendo hora de que los ingleses sepan cómo es España. Para buena parte de los ingleses que no han tenido la fortuna de visitar España, los españoles somos unos hombres pequeñitos, celosos, enfermos del mal de la pereza y violentos. Todos nos parecemos a un tremendo Don Juan convencional y caprichoso y no trabajamos nunca ni pensamos en tal cosa. Las mujeres españolas, según esa equivocada versión, son todas gordas y alegres, visten de negro, duermen durante la mañana y gran parte de la tarde y cantan y bailan por la noche. Al anochecer, en todas las calles españolas se oye música, porque los jóvenes, envueltos en capas negras, bajo las cuales esconden dos o tres puñales, van tocando la guitarra y cantando. Todos estos hombres buscan una víctima, y cuando no la encuentran entre sus rivales amorosos, se dedican a matar toros y caballos. Parece mentira que tal cúmulo de disparates haya podido ser dicho por ningún viajero que haya estado, aunque no sea más que horas, en España. Pero así es, y resulta asombroso que haya ciudadanos del imperio británico que puedan creer tales insensateces. Los hay, y no son pocos los que creen, por ejemplo, que todos, absolutamente todos los españoles, llevan patillas y huelen a ajo. Mi amigo Wilson Rose está muy interesado en que sus compatriotas lleguen a conocer la verdad de España, porque cree firmemente que si los ingleses todos supieran lo que es España y lo que representa la Fiesta nacional y pudieran «saborear» la vida española, no habría pueblo que gustara más que el inglés de nuestro ambiente, de nuestra amistad, de nuestra cocina, de nuestros vinos y de la fiesta de toros.

En fin, que Mr. Wilson Rose prepara sus maletas y que lo recibiremos con los brazos abiertos y un «¡Olé los catizos de Westminster!»

En mayo le acompañaremos. Presenciamos con él alguna corrida de toros... «¡el tiempo no lo impide!»

* OPINIONES *

**AL TORO de CARRIL
no se le debe dar
la vuelta al ruedo**

EN una novillada que presenciamos hace tiempo en Madrid se dió la vuelta al ruedo a un novillo suave, de rectas e inocentes embestidas, que fué arrastrado sin tirar un derrote, cual si ignorara que sus limpios pitones le fueron dados para defenderse. Un ejemplar, en suma, de carril, «apto para menores» y derroche de estética taurina. El homenaje nos pareció hiperbólico. La explicación viene más adelante.

El matador, ansioso de triunfo, no estuvo a igual altura que el novillo. Y es que no fué capaz de reprimir su júbilo por el «merengue» que le tocara en suerte. Lo apuró todo con demasiadas prisas, quizá por miedo de dejar algo inédito o de que el toro perdiera su nobleza. Una faena ecléctica, pero falta de eufonía conjunta. El sosiego del toro contrastaba de manera notoria con el desasosiego del torero. Quien por esta razón tuvo algunos momentos en que se vió perdido, porque el novillo continuaba embistiendo de igual manera que en los primeros pases, cuando ya estaban todos apurados. Pero apurados precipitadamente, por lo que el matador se encontró sin ninguno teniendo el toro todavía muchos.

Como entrar a matar en estas condiciones con un novillo que acudía al engaño igual que el carretón de una escuela taurina no parecía lo más apropiado, optó por repetir los muletazos, ilustrando esta vez su ejecución con la vista separada del toro. Parecía que lo despreciaba, siendo tan bueno y noble el animal. Quizá por eso no nos gustó el detalle, que siempre encuentra fervorosa acogida en las masas indoctas de la Plaza.

Los toros de carril tienen, no obstante, sus inconvenientes, que perjudican no poco a los toreros. (A los toreros que, por serlo muy poco, se empalagan de tanta confitura.) Sobre todo cuando salen tan dóciles como este que me ocupa, que ni siquiera cogen al matador cuando resbala y cae ante sus ojos.

Lo peor de esta clase de «bombones» de lidia, en perjuicio del espada actuante, es que el aficionado siente el impulso de bajar al ruedo y hacer las mismas cosas que está viendo. Porque desaparece la noción del peligro, y sin ella el artista queda empujado, pierde todo su relieve, dando la sensación de que está toreando delante de un espejo, hasta rayar en la monotonía. Los elogios se los llevará el toro y la censura será para el torero. Las consabidas frases de «¡Ya podrás con eso!», «¡Para cuándo lo dejas?» y «Va como una seda» determinan, por regla general, el triunfo del toro sobre el esfuerzo inútil del espada.

La vuelta al ruedo sólo la merecen los toros de bandera —de brega nada fácil, contra lo que se cree por su temperamento— que llevan al tendido la emoción palpitante de su bravura y acometividad. El homenaje de la vuelta al ruedo es para un *Tapabocas* y un *Bravío*, no para el «tocinillo» de carril, que nunca hará torero, por mucho que se empeñen, a quien le corte las orejas y el rabo.

Diferenciamos, pues, el toro de bandera del otro que, sin serlo, sale calificado como tal por el hecho de dejarse hacer todo sin el menor instinto de malicia. El de bandera necesita un torero. El «bomboncito» que dicen de bandera no necesita nada. Regala las orejas a cualquier novillero de parón rendido esclavo de la manoletina.

JUAN PONS Y NEGREVERNIS

**Fué a Pagés a quien se le ocurrió
la idea del «charlotismo»**

- «Llapisera» llevó este género a la categoría de espectáculo
- Joselito y Belmonte se interesaron por Rafael Dutrás



Rafael Dutrás, «Llapisera», en su juventud

FUE don Eduardo Pagés a quien se le ocurrió la idea del «charlotismo», en la época que hacía furor las actuaciones del famoso, cómico inglés en la pantalla. Para ello, el hábil e inteligente empresario contrató a Carmelo Tusquellas, torero barcelonés de poca fortuna, para que imitara a «Charlot», pero sólo con el propósito de hacerlo en un solo espectáculo. Se dió tanta maña en su trabajo y fué tan triunfal la actuación del «Charlot» taurino, que Vicente Pastor, bajo cuya dirección se llevó la lidia, le alientó para que continuara el camino emprendido. De la misma opinión fué Pagés; por lo que Carmelo prosiguió su campaña, imitando con gran éxito al gran artista de cine. Uno de los banderilleros que acompañaron a Tusquellas en su primera salida a los ruedos como torero cómico fué Joaquín Manzanares, «Mella», quien después figuraría en las cuadrillas de famosos toreros.

Ocurrió la efeméride en la Plaza de Las Arenas, de la Ciudad Condal, el día 8 de mayo de 1916, asistiendo a la función el sultán de Marruecos, a quien el creador del «charlotismo» brindó el primer novillo que despachara en esta modalidad, correspondiendo Muley Hafid con un regalo.

**«CHARLOT», LLAPISERA
Y SU BOTONES**

Trató bastante en sus últimos años al gran Llapisera, que fué quien, en unión de «Charlot», le dió categoría de espectáculo internacional a esta nueva modalidad de toro cómico. En una ocasión me dió:

— Mi única ambición como torero era la de ser banderillero. Y por los pueblos de mi región actué bastante para conseguirlo. — ¿Cómo fué iniciarse en el toro cómico, don Rafael?

— Tuve que sustituir en cierta ocasión a un matador de una becerrada. Aquella tarde toqué con la capa y muleta con un estilo desconocido hasta entonces, cosa que hizo mucha gracia al público. Mi estatura me ayudó para aquel mi primer triunfo como matador.

— ¿Es que tomó usted la cosa a broma?

— No; yo entonces opiné que debía torear así. Sali otra vez de matador, ya contratado como tal, pues mi primera actuación dió mucho que hablar por mi modo de interpretar el toreo, ya que mi estilo era muy original. Esta vez me presenté en el ruedo vestido de frac y con chistera. No abandoné jamás estas dos prendas, y con José Cofomer, vestido de botones, inicié mi carrera en este género, que tanta gloria y dinero me daría.

Llapisera nos habló de que «Joselito» y Belmonte, después de verlo torear, le recomendaron para que actuara en Barcelona, presentándose con «Charlot».

— Pagés, uno de los hombres más inteligentes que ha tenido el toreo, me habló para trabajar en unión de «Charlot», quedando formada la agrupación cómico-aurina «Charlot, Llapisera y su Botones», que durante varios años recorrió los ruedos de España, Francia, Portugal y América. También se dió a conocer en Bélgica.

En 1922 se disolvió la «troupe», continuando Rafael Dutrás cultivando su arte. Años después, cuando esta modalidad de toro no interesaba, inventó el «toreo musical», dirigiendo varias agrupaciones de las que fué empresario.

Muchas cogidas, de ellas tres o cuatro graves, sufrió el artista recientemente fallecido, amén de huesos rotos, etc. También tuvo otras actividades en el toreo serio, pero ello escapa del aspecto por el que es mundialmente conocido.

UNA ANECDOTA INEDITA

El popular artista valenciano nos dió en una de las últimas veces que estuvo en Murcia:



Rafael Dutrás con nuestro corresponsal en Valencia, Jesús Lloret, en la barrera de la plaza levantina (Fotos Archivo)



Un lance cómico del toreo de «Llapisera»

En una banda taurino-cómico-musical llamada «Los Califas» actuó en la parte seria una gran figura del toreo: «Manoletes». Y en espectáculo mío, terminada la guerra de Liberación, trabajó Luis Miguel. Aún recuerdo el brindis que me dedicó en esta Plaza, muy enfadado, por cierto, por no haber accedido a soltarle el becerro más grande: «Brindo este novillo al empresario más cobarde.» Estuvo inmenso, y cuando vino a recoger la montera me tiré al ruedo para abrazarle.

Ha muerto un gran artista. Un hombre bueno y cordial. Una oración por su alma.

GANGA

SIGUE la desorientación por lo que respecta a la temporada, no comenzada oficialmente, puesto que todavía no se ha organizado ninguna corrida de toros en la capital de la nación. Se asegura que el doctor Alfonso Gaona tiene ya organizadas varias que **ha comprado la ganadería de San Diego de los rúmor por el momento. No hay noticia con visos de certeza sobre los proyectos de las dos empresas de la capital. Y en tanto seguimos en estas dudas en la primera ciudad de la nación, se confirma que en Tijuana el hombre de negocios don Salvador López Hurtado, que pretendió, sin resultado, llegar a un acuerdo con el empresario de la Plaza de toros, que actualmente organiza corridas, ha decidido construir una nueva Plaza de toros en dicha ciudad fronteriza, Plaza que espera inaugurar el próximo primero de junio.**

Es muy posible que para esa fecha esté terminado el coso taurino, porque el señor López Hurtado ha encargado la construcción del mismo a una empresa norteamericana, y ya se sabe lo que los americanos son en lo relacionado con el cumplimiento de sus obligaciones, y hay que pensar que si ellos se han comprometido a entregar el inmueble a fines de mayo, cumplirán su promesa. Dice el nuevo empresario que la Plaza de toros que está construyendo será la más bonita y la mejor acondicionada del país. Esto puede ser cierto, pero habrá que esperar para comprobarlo. También asegura que ha firmado ya contratos con los matadores de toros Procuña, «Calesero», Capetillo, Silveti, Rafael Rodríguez y Joselito Huerta. El señor López Hurtado concedió una entrevista a los informadores de Prensa, y entre otras cosas dijo: «Traté de entrar en arreglos con la empresa de la Plaza de toros de Tijuana, pero se puso fuera de la realidad. Ya en plan de competencia buscaré los mejores elementos para dar la pelea. Dicen que no soy taurino, que me arriesgo demasiado, pero los negocios deben arreglarse con decisión. Ahí está mi obra de Ciudad Juárez. Ahora quiero dejar otra en Tijuana, ciudad que tendrá una Plaza como se merece.» Lo cierto es que, de ahora en adelante, si el proyecto del señor López Hurtado se lleva a término, como parece, Tijuana tendrá dos Plazas de toros, y si bien es verdad que hasta ahora ha sido un gran negocio la explotación de la Plaza existente, por el gran número de aficionados y turistas norteamericanos que se han desplazado a la ciudad mejicana para presenciar espectáculos taurinos, es posible que la concurrencia de aficionados y turistas no sea de ahora en adelante todo lo numerosa que el mantenimiento de dos Plazas de toros exige para que en ambas sea negocio la explotación de dicho espectáculo. Pero, en fin, es muy posible que durante la actual temporada tengan en Tijuana corridas de toros en una o en dos Plazas, en tanto que en Méjico nos tengamos que conformar de vez en vez con alguna corrida de novillos.

PLAZA DE TOROS «DON DIFI»

En un pueblecito cercano a la capital, pueblecito que lleva el nombre de Azcapozaltongo, se ha construido una Plaza de toros que llevará como nombre el seudónimo del que hasta su muerte fué corresponsal de EL RUEDO en Méjico. La Plaza de «Don Difi», seudónimo, como saben nuestros lectores, de don José Jiménez Latapí, fué bendecida el miércoles 17 del actual, y en la ceremonia actuaron co-

La fiesta taurina en MEJICO

Desorientación en la capital. — Dos Plazas de toros en Tijuana. — Una nueva Plaza de toros llevará el nombre de «Don Difi». — Un banderillero, un matador de toros, un picador, un ganadero y el propietario de un «restaurante taurino» fallecieron en los primeros días de febrero. — Jesús Córdoba toreará en Santo Domingo. — El licenciado González Jáuregui ha comprado la ganadería de San Diego de los Padres. — Novillada en la capital y corridas de toros en los estados

mo padrinos los directores de «El Redondel», don Abraham Bitar y don Alfonso de Icaza. Que yo sepa es la primera vez que se da el nombre de un cronista taurino a una Plaza de toros, y hay que elogiar que así se haga, tanto por lo que significa de respeto hacia el periodismo como por lo que tiene de homenaje al gran cronista taurino que fué nuestro querido compañero «Don Difi».

FALLECIDOS EN LOS PRIMEROS DIAS DE FEBRERO

Esta crónica ha de abundar en noticias tristes, porque hemos de registrar el fallecimiento de varias personas vinculadas con la Fiesta taurina. El día 1 del actual falleció el que fué banderillero, Higinio Tapia, poco conocido porque no logró el triunfo que perseguía en su profesión, pero muy apreciado por cuantos le conocieron y trataron. El día 2 murió el antiguo torero mejicano, que llegó a tomar la alternativa de matador de toros, Carlos García, que no brilló mucho como espada, aunque tuvo algunos éxitos apreciables como novillero. También falleció en los primeros días del actual mes de febrero don Alfredo Contreras, primer picador de la dinastía de los «Zacatecas», cuyos hijos, Jorge y Manuel, lograron renombre y éxitos en Méjico y en España. En Guadalajara, y rodeado de sus familiares, falleció el ganadero de reses bravas don Francisco Madrazo, copropietario de la ganadería de La Punta. En la novillada celebrada en domingo en El Toreo se guardó un minuto de silencio por el fallecimiento del señor Madrazo y del padre de los «Zacatecas». Don Francisco Madrazo se hallaba casado con una hermana de los toreros Jesús y Eduardo Solórzano. Con motivo del fallecimiento del señor Madrazo, su hermano don José, que todos los años visita España en compañía del señor Algara, se ha hecho cargo de la ganadería de La Punta y también de la de Matancillas. Y finalmente hemos de cerrar este triste capítulo dando cuenta del fallecimiento de José Massó Selva, natural de Barcelona, pero vecindado en Méjico hacía muchos años. Don José Massó ha muerto a los setenta y ocho años. Fué propietario de un café y restaurante enclavado frente

a la vieja Plaza de El Toreo y en el que «Pepe el Catalán», como le llamaban todos sus amigos, sirvió a la mayor parte de los taurinos de su tiempo. Fué derribada la casa en la que «Pepe el Catalán» tenía su negocio y se dedicó a otros menesteres, en los que ya la suerte no le sonrió. Su fallecimiento ha sido muy sentido.

ORTAS, JESUS CORDOBA Y GONZALEZ JAUREGUI

Miguel Ortas, como ya hemos dicho en crónicas anteriores, ha sido autorizado para torear en Méjico porque se ha nacionalizado mejicano. Ortas está casado con la nadadora Carlota Ríos.

Se asegura que Jesús Córdoba saldrá próximamente para Santo Domingo, República en la que tomará parte en varios festejos taurinos que ya se se anuncian.

El licenciado Nicolás González Jáuregui, propietario de una ganadería de reses bravas en el estado de Querétaro, ha comprado la totalidad de la ganadería de San Diego de los Padres.

UNA NOVILLADA Y TRES CORRIDAS DE TOROS

En la Plaza de El Toreo, de la capital de la nación, tuvimos el pasado domingo, día 21, una corrida de novillos, en la que se lidiaron reses, chicas, naturalmente, de Pastejé. Héctor Obregón toreó muy bien por verónicas al primero y comenzó parado y muy lucido la faena, pero poco a poco su trasteo fué perdiendo calidad y terminó de cualquier manera. Mató de una entera, fué aplaudido y salió al tercio a saludar. En el cuarto veroniquéo aceptablemente, hizo una regular faena y mató de cuatro pinchazos y una estocada. Felipe Rosas no se lució ni con el capote ni con la muleta en el segundo. Después de cinco pinchazos oyó un aviso y acertó a descabellar a continuación de media estocada. No mejoró mucho su labor en el quinto, pero como estuvo voluntarioso, mató de una atravesada y el descabello al segundo golpe, oyó algunas palmas. Víctor Huerta, que no había acertado en el tercero toreando, mató de una buena estocada y escuchó aplausos. En el sexto anduvo indeciso y hasta dió alguna espantada, que hizo recordar a los viejos aficionados al torero español Rafael «el Gallo». Mató de dos pinchazos y una atravesada y se retiró de la Plaza ante la indiferencia del público.

En Acapulco, con regular entrada y toros pequeños de Peñuelas, hubo una corrida, en la que Alfonso Ramírez, «el Calesero», y Luis Procuna no hicieron más que salir del paso, y Ricardo Balderas tuvo una buena tarde en sus dos enemigos, a cada uno de los cuales les cortó una oreja.

En Laredo también los toros de Mariano Rodríguez fueron chicos, pero al menos dieron muestras de bravura y algunos fueron aplaudidos en el arrastre. Rafael Rodríguez cortó la oreja del primero y cumplió en el cuarto. Juan Silveti cortó las orejas en sus dos toros, y Alfredo Leal cumplió en el tercero y cortó la oreja del sexto.

En Uriangato, con buena entrada y toros de Santa Verónica, que no fueron tan pequeños como los lidiados en otras Plazas, porque en ésta no actuaban fenómenos, se celebró un festejo taurino, en el que José Antonio Mora cortó la oreja del primero y dió la vuelta al ruedo en el tercero, y Fernando Brand cumplió en el segundo y cortó la oreja del cuarto.

LOS MATADORES QUE HAN TOREADO MAS

Después del domingo día 22 los matadores de toros que más han toreado en Méjico son: Luis Procuna, 10 corridas; «Calesero», 9; Rafael Rodríguez, 8; Guillermo Carvajal, 5; Joselito Huerta, Antonio del Olivar y Juan Silveti, 4; y tres o menos, Capetillo, Curro Ortega, Joselito Torres, Ricardo Balderas, Alfredo Leal, José Antonio Mora y Fernando Brand.

Y esto es todo lo que puedo contar a mis lectores de EL RUEDO después de la semana taurina, que terminó el día 21 del actual. No creo que en la próxima semana ocurran acontecimientos importantes en Méjico, por lo que se refiere a la Fiesta de toros.

AURELIO PEREZ



Jesús Córdoba



Luis Procuna



Alfonso Ramírez, «el Calesero»

HERRADERO Y TIENTA EN "EL CAMPILLO"

Se herraron y tentaron reses de la ganadería de doña Isabel Rosa González bajo la dirección de Manolo Martín y Tino Morte



Grupo de invitados que asistieron a la fiesta taurina celebrada en «El Campillo»



Una de las bellas asistentes interviene en la operación de herrar una becerro



El matador de toros Manolo Martín toreando con la muleta



El novillero Tino Morte en un ayudado por alto a una becerro

Don Antonio González, sobrino de la propietaria de la ganadería, toreando con la capa (Fotos Cano)



Así se arrancaron al caballo las reses que fueron tentadas



Peculiaridad y conjunto de su gracia



La suerte de varas

«per se», si ellas son el resultado de una evolución tamizada por el arrojo y el arte de individualidades con inspiración renovadora? No ya la suerte de matar, que sigue siendo la suerte suprema —siempre la hora de la verdad—, sino las que pueden parecer más adjetivas, entrañan ese contenido cuya gestación viene a plasmarse en síntesis acabadas. Porque recogen la esencia —el cogollo— elaborada en etapas creadoras que enlazan, por ejemplo, al centauro con el peón, al caballero rejoneador con el rehiletero de a pie, ya que también tenemos, aunque en menor uso representativo, el banderillero a caballo. Y, a propósito de esta suerte, cabe decir que nunca como ahora tuvo un aire tan elegante, de tan gracioso signo.

Cierto es que una expresión relevante —y reveladora— de las suertes se da pocas veces. Nuestra memoria recuerda casos que casi podrían contarse con los dedos de ambas manos. Un par de actuaciones de Rafael «el Gallo»; otras dos de Luis Suárez, «Magritas»; las mismas de «Joselito» y Belmonte; una faena de Manuel Jiménez, «Chicuelo»... Es posible que pequeños de injustos al dejar en el depósito de la estilografía algún nombre o alguna actuación. Acazo nuestra memoria nos traicione, si bien creemos que no debe de ser mucho. Quizás nos sea preciso rectificar más adelante... y tengamos que añadir un dedo a cada mano. Pero ¡es tan difícil el logro de realizaciones esenciales, igual en el toreo que en otras expresiones artísticas!...

Claro que el modelo ni el arquetipo están al alcance de las exigencias, pues son ídolos a seguir, a imitar, y la absoluta perfección de ellos puede ser pauta, incentivo, acicate, estímulo, mas no otra cosa. ¿Confundirse un momento con y en su grandeza? Esto sería pedir la luna y alcanzarla, sin ayuda de la prensa imaginativa y sensacionalista que aflora allende los mares.

En fin, si hay —o puede haber— belleza plástica en la suerte de varas, la tiene asimismo el tercio de quites; si resplandece airosa en la verónica, el farol, la larga y el juego de banderillas —en todas sus maneras—, puede esculpturarse magistralmente en la muleta; si matar recibiendo requiere buena ejecución, no la pide inferior el volapé (siempre que se responda a las demandas lidiarias con ejecuciones efectivas, no efectivistas o nominales).

Ahora que las interpretaciones tau-rinas parecen haber conseguido hallazgos hasta en los secretos del séptimo arte, celebremos el nuevo camino abierto a la exaltación del espectáculo nacional hispano. Si algunas voces claman todavía contra el colorín de la pandereta, digámosles que entre las varillas de un abanico puede barajarse a un genio de la pintura. Como en una revolvera de «El Gallo», en una media verónica de Belmonte y en un pase natural de «Manolete» se barajaron los más ilustres mármoles helénicos. Todas las suertes del toreo poseen una belleza plástica e iluminada. Viven y se reflejan en el espectador como un caleidoscopio de relieves, cuya luminosidad proyectase raro juego de emociones y peligros, de habilidades y majezas. Y tal conjunto, arriesgado y cromado —manolo y varonil, dramático y garboso—, levanta el ánimo y le dispone a modo de arco de sensaciones y apasionamientos.

JOSE VEGA

ES explicable aquella fiebre partidaria que hasta no hace muchos lustros tuvieron las corridas de toros. Quizá la depuración estilística, el afinamiento de las actitudes toreras, haya restado fuego a la llama espectadora. Porque el sentido crítico ni ayer ni hoy ha sofocado el entusiasmo inmediato, al menos en su tono directo, aunque actualmente hayan remitido las repercusiones mayoritarias.

La belleza peculiar de las suertes del toreo fulge con propio, definido rasgo, y se rubrica singularizando la variedad de sus facetas, pero sin abdicar de su estética total, de un todo con personalidad poderosa de las partes que lo componen. Esta integración es como una magna sinfonía que nos llevara, por el color, al sonido, como la música nos lleva, por el sonido, al color. Así, en «Cuadros de una exposición», «En las estepas del Asia Central», en «La catedral sumergida», en «Las fuentes de Roma»... La armonía descriptiva nos colora un ambiente, nos enciende una luz en la sensibilidad, como los toros precipitan sinfónicamente la impresión y devienen concierto de sensaciones. Se ha dicho que la música es el arte más sensual, y lo mismo podría decirse de los toros, si bien referido a un clima de determinado carácter étnico. Porque, como ya hemos dicho no hace mucho, el ponderable y el imponderable racial —sanguíneo— subrayan una limitación que no por eso deja de tener raíces creadoras, voces que vienen de muy lejos y que tienen resonancias de gran estirpe genésica. De ahí que nuestro espectáculo, nacional por excelencia, pueda ser llamado gran espectáculo entre todos los representativos del mundo como unidad de diversidades (y no se vea en estas palabras asomo de paradoja, pues responden a una verdad archisabida, de contenido y de concepto).

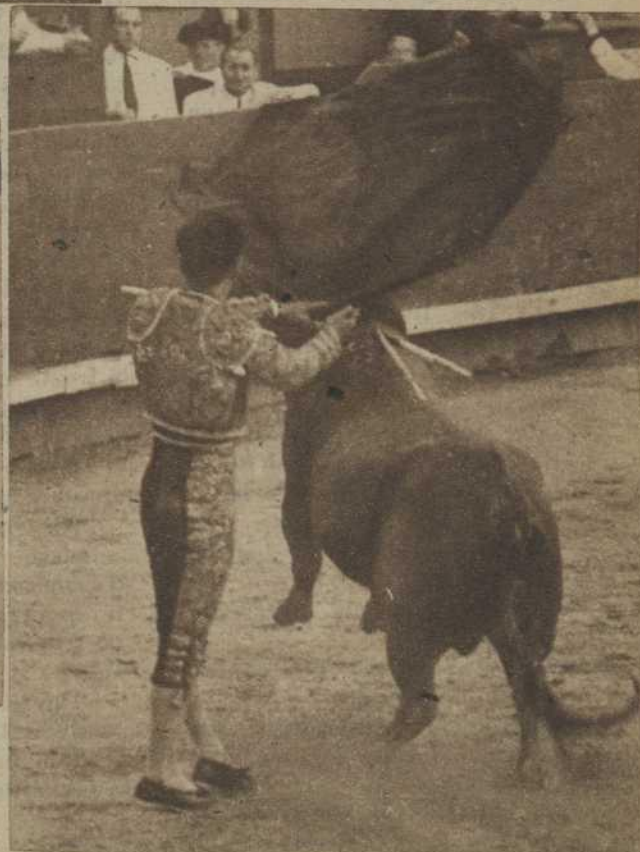
¿Cómo no han de tener todas las suertes del toreo un hermoso corte



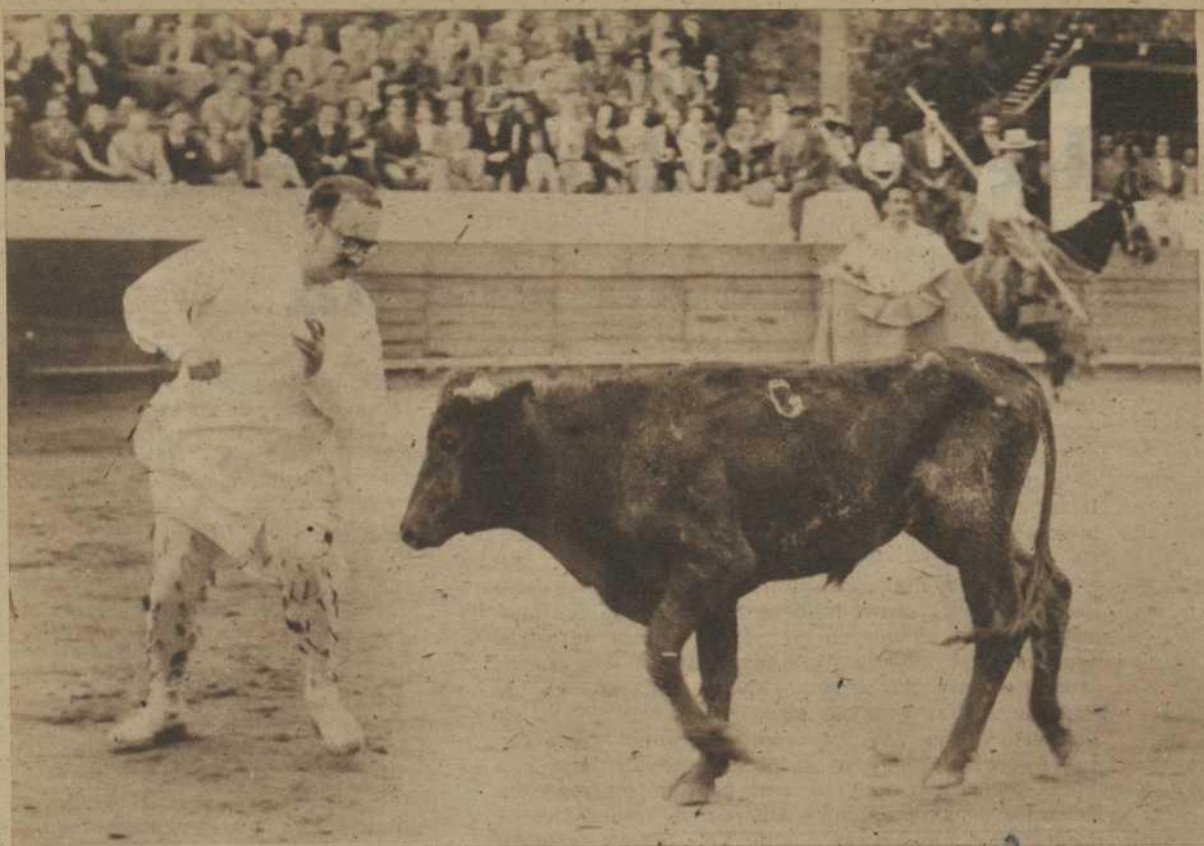
Buen toreo a la verónica



La media verónica de auténtico corte



El pase por alto



«Charri», en Méjico, después de hacer de «Don Tancredo», se arranca por peteneras ante la cara del enemigo. Y es que Gangoiti tiene gracia, valor y... lo que hay que tener



En casa de los Villagodio, «Charri», sentado en una silla, «día»

"Espontáneos" de categoría y con solera

GABRIEL de GANGOITI, «CHARRI»

«He actuado de matador, banderillero, picador y hasta de "Don Tancredo"» **«Mi afición a los toros me ha costado mucho más dinero de lo que yo hubiera ganado vestido de luces»**

COMO a muchos maestros de la tauromaquia, se le conoce más por el apodo. «Charri» es uno de los aficionados más populares que pululan hoy alrededor del planeta de los toros. Porque tiene el más amplio sentido del humor, derrocha simpatía y alterna con rumbo, condiciones ideales para triunfar en el mundo del toro. Como buen vasco, es gordo, coloradote, amigo de los «chiquitos» durante el día y buen degustador de «whisky» por la noche. Y sabe torear. En la época de fútbol vive en Bilbao; en la época de toros, en cualquier lugar donde se celebre una corrida de tronío. Es un viajero incansable. Su afición le llevó hasta Méjico para ser espectador de una temporada de toros. De Méjico hay anécdota curiosísima de «Charri». Pero dejemos ya al «espontáneo» que se explique.

—¿Por qué te llaman «Charri»?

—Es un apodo que me rebotó un amigo mío, a quien yo se lo había puesto.

—¿Cómo estás con la báscula esta temporada?

—Desde luego no me multan por falta de peso.

—De no haber sido por ese tonelaje, ¿hubieras sido torero?

—Me hubiera entusiasmado; pero es que, además del tonelaje, existe el miedo.

—¿Has toreado mucho?

—En tientas muchísimas veces.

—¿Y en festivales con entrada de pago?

—Doce o catorce veces. He actuado de matador, banderillero, picador y hasta de «Don Tancredo».

—¿Es posible?

—Sí, en Méjico, en la Plaza de toros de El Condado, el día 25 de junio de 1949. Después de aguantar la embestida de la fiera, bailé unas peteneras delante de sus morros. Fué una tarde triunfal. En Méjico todavía se acuerdan de aquello. «Excelsior» salió al día siguiente con una foto con este comentario: «Gabriel Gangoiti, "Charri", "El 101", hizo de Tancredo, y lo hizo tan bien, que se llevó todos los aplausos de la tarde. ¡Vaya peteneras que Gangoiti bailó frente al toro! Este hizo después las siguientes declaraciones a la prensa: «Estaba chistosísimo.»

—Oye, «Charri», ¿cuándo te desatapaste como torero?

—Al terminar la guerra, en un tentadero celebrado en Córdoba. Al ponerme delante de la becerra, creí que todavía seguía en el frente.

—¿Te has llevado muchos revolcones?

—Tantos como kilos de peso.

—¿Cornadas?

—Sólo un puntazo. Fué en casa de los Villagodio, en la mano de-

recha, y para mi desgracia no me dejó cicatriz. Guardo el parte facultativo.

—¿Muchos éxitos?

—Se cuentan por actuaciones.

—¿Fracasos?

—En Villasana de Mena, actuando de matador, me tiraron unos tomates del tamaño de melones. Entré a matar muchas veces. La primera clavé el estoque en la arena; otra vez casi le pincho en el

rabo, y la mayoría de las veces sin dar en el «negro», que era el toro. Excuso decir que se me fué vivo al corral, teniendo que salir protegido por la Guardia Civil.

—¿Tienes seguidores?

—Sí, y también seguidoras. Además cuento con un mozo de estroques que es ingeniero de Caminos.

—¿Y tú sigues a algún torero?

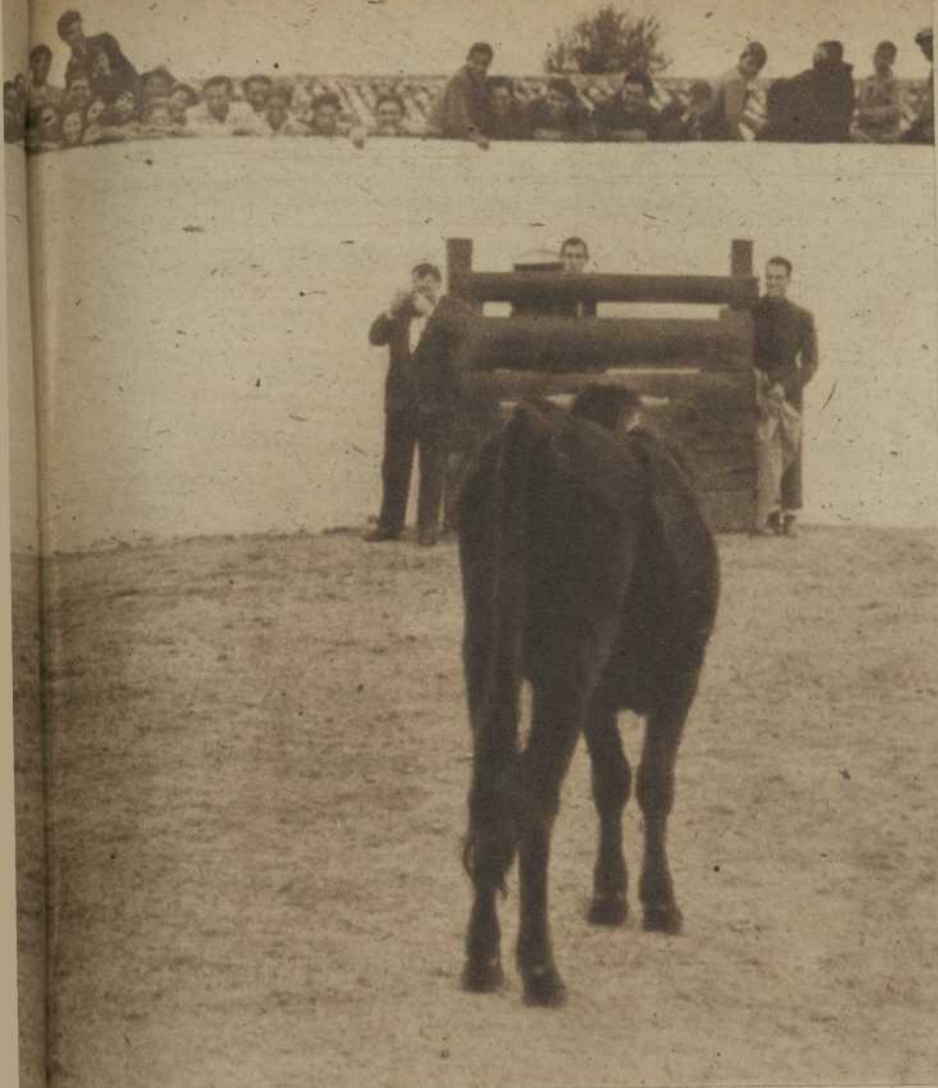
—Seguí a Luis Miguel hasta su primera retirada. También «acompañé» a Pepe Luiz Vázquez. Hoy «voy» con Antonio Ordóñez, a quien le seguí a Méjico en 1956.

—¿Eres de los que gozan junto al ídolo en días de corrida?

—Antes de que salga para la Pla-



Corrida de toros en Valencia. 18 de marzo de 1948. En el cartel, Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel y «El Choni». En la barrera, Bellón, «Charri», Capdevi-la y nuestro director



Aquí, en la Plaza de Vista Alegre, de Bilbao, en un festival benéfico, «Charri» banderillea su toro de poder a poder.



También hizo este «espontáneo» de picador, sí. Fue ante sus paisanos, en una fiesta de caridad. El bicho acude al caballo, «Charri» levanta la vara... y ya no sabemos más



Gabriel de Gangoiti, arrogante, decidido, valeroso, corre la mano en un natural impecable, en la placita de tientas de los hermanos Villagodio

dispone a simular la suerte de banderillas. Detrás, su amigo Antonio Ordóñez

za, por hacerle compañía, sí; después, y si triunfa, no, porque entonces hay demasiados «seguidores» en la habitación del triunfador. A propósito de esto te voy a contar una cosa graciosísima que me ocurrió en el hotel Palace de Madrid, en una feria de San Isidro. Estaban todos los hoteles llenos, y «mi torero no encontró habitación, cediéndole yo la mía. Cuando después de su resonado éxito estaba en «su» habitación rodeado de «seguidores», que le felicitaban, yo, que me había quedado sin tabaco, le pedí a un «admirador», que se apoyaba en el armario, que se apartara un momento. Entonces metí yo la mano donde sabía estaban los cigarrillos, sacando una cajetilla. A continuación oí comentar al que se apoyaba en el armario lo siguiente: «¡Caray con los que se dicen amigos de los toreros! ¿Has visto cómo éste le ha mangado tabaco al matador?» Yo, claro, hice como si nada había oído. Y lo grande es que en aquella feria el torero era invitado mío a vestirse de luces durante las tres tardes que toreó, sin cobrarle, por supuesto, comidas, conferencias, vino, cervezas, agua mineral, etc., para festejar sus triunfos. Y encima me llamaron gorrón.

—¿Has viajado con los toreros?

—Mucho. Viajes muy divertidos, como el que hice con Ordóñez, que tardamos tres días de Madrid a Sevilla, donde iba a torear un festival. Otro a Córdoba, para otro festival, en que llevábamos en el coche a unos flamencos —tocador,

bailador y cantador—, actuando los tres durante el viaje. Y así hasta cuarenta.

—«Charri», ¿de qué entiendes tú más, de toros, de toreros o de públicos?

—Como pretendo ser un buen aficionado, creo que hay que saber de toros y de toreros. De públicos no sé nada, salvo del de Villasana de Mena.

—¿Qué es lo más difícil de ver en la fiesta?

—A algunos toreros echarse la muleta a la mano izquierda. También es difícil saber calibrar los diversos estados del toro durante la lidia y cómo el torero modifica o corrige sus defectos. Y la suerte de varas.

—¿Cuántas corridas ves en la temporada?

—Alrededor de setenta. El año 47 batí el «récord»: 87; asistí en Linares a la corrida donde encontró la muerte el pobre «Manolete». El año último asistí a 67. No cuento novilladas ni festivales.

—¿Cuánto dinero te habrá costado tu afición a los toros?

—Más de lo que yo hubiese ganado vestido de luces. No quiero echar cuentas porque me asustaría.

—¿El dinero que más te dolió?

—El que tiré para ir a la feria de Castellón de la Plana, en 1958: fué una mala corrida. Por eso le llamo desde entonces a esta ciudad Castellón de la Plancha, aunque ella no tuviera la culpa.

—¿Y el dinero que te produjo mayor satisfacción?

—El que me gasté en mi viaje a Méjico.

—¿A qué se debe tu popularidad?

—No sé, pero quizá sea por mi obesidad, por el mote y porque, además, después de las corridas suelo tener actuaciones muy comentadas. Pregunta en Pamplona a la cuadrilla de la Peña del «Obereña», donde voy con ellos a los toros al sol y toco el bombo en su banda.

—¿Quieres decirme la última noticia de Bilbao?

—Que los Gordos y Flacos, insti-

tución clásica que todos los años organiza partidos de fútbol con fines benéficos, este año cambiarán el balón por los trastos de matar.

—¿Y la última noticia de «Charri»?

—Que, en vista de tanta reaparición, puedes anunciar a las Empresas que estoy a su disposición, anticipándoles que me he puesto a régimen para adelgazar. Soy una caja de sorpresas.

—Enorme...

SANTIAGO CORDOBA

Cuentos del viejo mayoral

AL VAQUERO DE LA PEDRIZA LE TOCAN LAS PALMAS EN SAN SEBASTIAN

—Y este cuadrito..., ¿qué es?
—Parece hasta mentira que no lo sepas... Lee,
lee aquí.

«Pocas veces se ven seis toros más iguales de presentación y de condiciones de bravura. Los toros colmenareños han triunfado sobre los toros andaluces, esos toros que se llaman «de la tierra» un poco despectivamente, como si los toros del Sur vinieran del cielo. Seis toros bravos, y de los seis, tres o cuatro superiores, desde que salieron hasta que los arrastraron, aunque la característica de la corrida, más que la bravura aislada de los toros, fué la igualdad. El público ovacionó al conoedor, un vejete fuerte y cetrino como las rocas de la Pedriza, estribación de la Sierra que da vecindad al cortijo de El Soto. No sé cómo pudieron descubrirle entre el público, pues no viste como los vaqueros andaluces. Estos hombres que viven en el Guadarrama, hombres de sierra, pastores y vaqueros que suben a los picachos donde el águila anida y bajan a los barrancos en busca del toro huído o del lobo que mata a los terneros; que estos hombres que beben en el regato la nieve líquida sin otro vaso que la mano cóncava, son tan sencillos como la vida, tal como ellos la viven. Sin caireles de plata, ni andares cimbreantes, ni vestido corto, hombre humilde, hombre de sierra, que sale de las cercas de piedra para traer toros a una plaza de moda. Y este hombre, por causa de los toros, es aplaudido, aclamado, objeto de la curiosidad de las gentes, y con la corrección de un hombre de mundo, saludá sin afectación y sabe agradecer con sencillez el aplauso que ha de llevar a su amo. Vaquero de la Pedriza, al encontrarte en San Sebastián me has traído el recuerdo de aquella sierra que tanto recorri. Algún día te encontraré en la Sierra y, echando un cigarro al resguardo de un barranco, yo te recordaré este día de San Sebastián...»

—Entonces..., este vaquero de la Pedriza... ¿eres tú?

—¡A ver qué vida! ¿Pero me vas a decir que no te acuerdas de esta corrida...?

—Yo, no la vi...

—Pero yo sí..., ¡canastos! Voy creyendo que, con tanto estudiar, se os vuelven los sesos agua.

—El que dijo que el saber no ocupá lugar dijo una inmensa tontería.

—Comprenderás que lo menos que podía yo hacer es acristalar y poner un buen marco a esta revista, con la cual don Gregorio Corrochano me sacó en los papeles, haciendo que durante un día todo el mundo se ocupase de mí en España.

—Pues —¡lo que son las cosas!—, como dice mi primo José Luis, yo, a estas alturas, «ni idea».

—¡Nunca me lo hubiera podido figurar!

(Es de advertir que, por aquellas fechas, hablamos constituido una compañía de buenos aficionados, la cual, bajo la expertísima dirección de Adolfo Bollán —aunque no llegaba a la perfección de don José Alías en d'ha materia— representaba las más difíciles comedias con una maestría insuperable. A mí, que era el barba, no me costó, pues, gran trabajo, en aquella ocasión, fingir ante el mayoral un despiste que estaba muy lejos de sentir, solamente para hacerle revivir unas horas felices, pequeña obra de misericordia de las que se incluyen en el etcétera.)

—Así que esta corrida es la del «Ventero»...

—¡Qué va! Es la del año siguiente, o sea la de la Semana Grande de 1919... ¡Está visto que hoy no das una! Y es raro que no te acuerdes, porque, además de que en el armario de cristal del despacho hay mucho asunto en relación con estos toros, existe de los mismos un retrato soberbio, que sacó Baldomero, momentos antes del embarque, pero después del encierro, o sea en el primer corral. Te oí decir, en cierta ocasión, que en el Museo de Pinturas se conserva un cuadro en el cual Velázquez pintó el aire... Pues bien, en esa fotografía, el amigo Baldomero consiguió retratar el calorazo de un mediodía agosteano en el encerradero de Torrelodones. Además, tú sabes mejor que yo que el mérito de un retrato está en sacar la expresión exacta. Cuando vuelvas a ver la postal de marras, ya me darás la razón. Aquellos toros tienen una

cara de bravos —la suya propia— que, como no podía fallar, no falló. En fin, la foto es tan buena, que pasará a la historia y andará de mano en mano por los siglos de los siglos, en mudo homenaje a estos magníficos toros.

—A lo mejor te acuerdas de los nombres...

—¡Pa chasco! Tú lo que se relaciona con aquella corrida vivirá siempre en mi recuerdo. No te puedes figurar la impresión que hacía toda la Plaza de San Sebastián puesta en pie batiendo palmas, durante un rato muy largo, en honor de este humilde servidor... Rompió plaza un «Frascuelo», que tomó una vara con gran empuje, hizo después alguna cosita fea, pero recibió bien la segunda, mejor la tercera y aún mejor la cuarta y la quinta, recargando mucho. Iba para arriba, que es lo bueno. Le siguió «Barquero», que en el primer puyazo mandó al picador al hule. Le picaron infamemente, pero de todas maneras fué un poco soso, quizá el peor de todos. El tercero era un castaño llamado «Batanero», que empezó regular, pero se creció en seguida; tenía menos poder que los otros. El cuarto resultó superiorísimo. Se llamaba «Palomino». Hizo una pelea en varas de las que ya no cabe más. Bravísimo, codicioso, con nervio, con poder y con mucha alegría; llegó a la muleta con un genio que me río yo... Gracias que le correspondió a Belmonte, que no es manco. El quinto, «Arbolario», fué ya el acabóse. A pesar de lo mal que le picaron, eche usté seriedad, dureza, casta, nervio, fuerza, codicia y, como salsa de todo ello, una nobleza extraordinaria, conservando todos estos ingredientes hasta el final. En este toro, al terminar el tercio de varas, fué lo de mi ovación. Hubo quien dijo que el cuarto era todavía de mejor estambre, aunque no lució tanto por tener menos fuerza. El sexto, «Regatero», fué también muy bravo, con mucho poder y muchísimo nervio, por lo cual trajo de cabeza a «Dominguín», aunque el toro no hizo nada malo hasta el mismo momento de doblar, a pesar de que el joven diestro le convirtió en un acerico. El resumen de la pelea en el primer tercio fué 29 varas por 20 caídas y 11 caballos muertos.

—¿Qué tal quedaron los toreros?

—Belmonte, superior; cortó dos orejas. «Saleri» estuvo bien y regular, y a «Dominguín» le regalaron una oreja en el tercero, y estuvo, como te he dicho,

bastante fañe en el sexto. A los dos últimos espadas les venía grande el género. Y banderillearon de rechupete, además de «Saleri», «Magritas», «Maera», «El Sordo» y Palomino.

—Tú estarías en la masetta.

—¡Quia! Pues ése es el caso. Don Sabino, muy satisfecho por la presentación de la corrida, me dió un tendido del 1 para que viesé a gusto los toros y allí estuve hecho un señorón, creyendo pasar inadvertido. Me descubrieron, según supe después, unos veraneantes de Torrelodones, que habían ido allí a pasar la Semana Grande. Por haberme visto en varios embarques, mi cara y mi aire les era familiar. En cambio, yo no los conocía, porque los de la colonia son 200 contra cuatro de nosotros. Por cierto que ellos y ellas se entretienen mucho con la faena, pero estorban un tanto, y los vaqueros tenemos que abrirnos paso, malhumorados, entre el gentío que llena los balconillos, porque estamos deseando que caiga la última trampilla sin que los toros se toquen ni un pelo. A lo mejor a aquellos señores de San Sebastián yo los había pegao algún pisotón con mis botorros el día del embarque, o les solté alguna palabra fuerte y... ¡Ya ves si me pagaron en buena moneda!

Al fin le confesé que yo recordaba perfectamente todo lo de aquella corrida, aunque, por broma, fingí lo contrario. Las dos lagrimitas que, desde que me oyó leer con entonación la reseña de Corrochano, andaban por los párpados sin encontrar la salida, rodaron entonces por las rugosas y bien rasuradas mejillas. El blanquísimo puño de la camisa acudió prontamente al quite...

Para buscar unas ilustraciones, anoche hojeaba yo el clásico libro de Hemingway, «La muerte al atardecer». En él aparece la famosa foto de Baldomero, que ha dado ya la vuelta al mundo. No cabe duda de que el viejo mayoral tuvo una visión profética. El silencio invitaba a la evocación, y con el apoyo de los textos concernientes al caso, mutatis mutandi, me ha sido especialmente grato reconstruir aquella interesante conversación, sostenida hace nada más que treinta y cinco años...

LUIS FERNANDEZ SALCEDO



POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

EN LA SEGUNDA CORRIDA DE LA FERIA BOGOTANA ACTUARON ANTONIO ORDOÑEZ, VAZQUEZ II Y DIEGO PUERTA

SE LIDIARON RESES DE MONDOÑEDO Y CLARA SIERRA

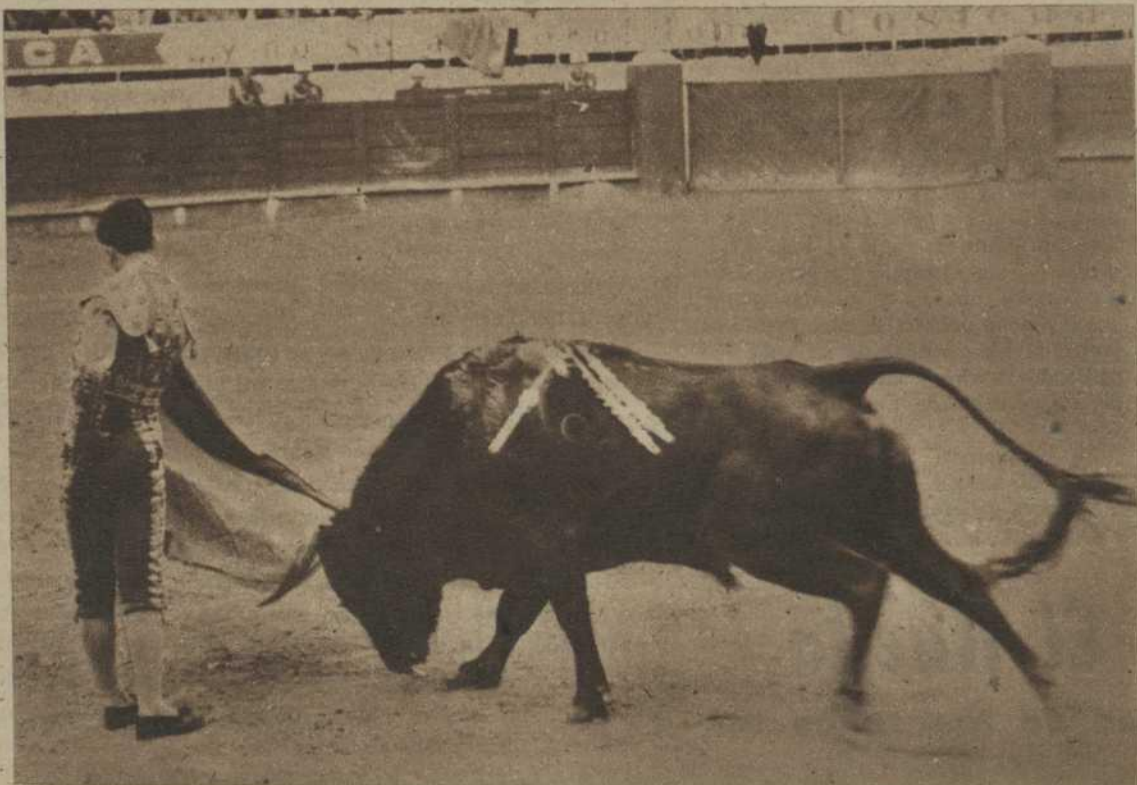
EN HONDA ALTERNARON PEPE CACERES, CARMELO TORRES Y EL COLOMBIANO CARLOS RAMIREZ



Antonio Ordóñez viendo rodar al peligroso toro cuarto, de Clara Sierra, con el que realizó una meritoria faena



«Vázquez II», que reapareció en Bogotá, pasando de muleta al quinto de la tarde



Diego Puerta, que luchó con la mansedumbre de sus dos enemigos

Bogotá, Domingo 14.
Se habían anunciado seis toros de Mondoñedo; pero al final se corrieron tres de este hierro y tres de Clara Sierra, por haber rechazado las autoridades parte del encierro de Mondoñedo por falta de peso.

La báscula registró el siguiente peso en bruto, en su orden: 464, 450, 472, 446, 426 y 446 kilos.

El primero de Mondoñedo, bravucón, hizo una pelea desigual en varas. El segundo cumplió, pero desmereció en la muleta. El tercero, manso con las caballerías y peligroso para los de a pie.

De los tres del hierro de «Venecia» destacó por su pelea con los montados el que cerró plaza, pero llegó congestionado a la muleta. El cuarto, manso, soso y reservón, y el quinto, aunque manso con los montados, desarrolló buena lidia para los de a pie.

La corrida se ha celebrado en un ambiente de lluvia con media entrada.

SE IMPONE ORDOÑEZ

Al primero de la tarde había que obligarlo. El de Ronda observó los extraños que inicialmente hacía en los capotes y con decisión se empleó en recogerlo para cuajarle una tanda de verónicas plenas de arte.

Su quite fué rematado con media superior. Pasó el toro en banderillas con un gran par de Héctor González, y no destacamos los otros por su defecto de ejecución y colocación.

Brindó el toro Ordóñez a don Carlos Abusaid e inició con los pases altos, saliéndose suelto su enemigo. Le cambió de tercio y en los bajos del 6 instrumentó una serie de naturales ligados, a los acordes de la música. Instrumentó otra serie, rematada con el forzado de pecho. La ovación estalló en los tendidos. Sobre la derecha cuajó magníficos muletazos, largos y templados, adobando la faena con una serie de manoleínas.

Auténtica mala suerte tuvo con la espada, viendo rodar a su enemigo al primer golpe de descabello.

Con su segundo, que de salida se mostró suelto y llegó a la muleta con visibles señales de mansedumbre, le porfió denodadamente hasta hacerle embestir.

Trastegó el rondeño sobre la derecha sin perder un solo momento la cara de su enemigo. En los ayudados por alto cargó la suerte hasta redondear con arrojado adorno de rodillas frente al astado, tirando espada y muleta. El público le aclamó.

Entró dos veces con rectitud, y al tercer envite cobró la estocada de la que la res dobló. La petición de orejas fué unánime, y como la presidencia regateara los apéndices, sufrió imponente bronca. El matador se vió obligado a dar vuelta al ruedo y a saludar en el tercio.

VAZQUEZ, II EN SU TONICA

Alfonso Vázquez convenció hoy al público. A su primero, que llegó descompuesto a la muleta, le saludó con lances a la verónica saliéndose el

(Continúa en la página siguiente.)



Pepe Cáceres en la corrida de Honda (Fotos Robayo, exclusivas para «El Ruedo»)

(Viene de la página anterior)

toro suelto. En la muleta se empleó con inteligencia iniciando suavemente por alto. Y de mérito su serie sobre la derecha, ya que el toro se mostró peligroso por este pitón. También obligó sobre la izquierda. Al igualar, agarró los blandos y despachó de estocada hasta la empuñadura un tanto desprendida. Como la presidencia negara la oreja, se le obligó a la vuelta al ruedo y al saludo en los medios.

Vázquez II instrumentó tres faroles de pie, iniciales, rematados con alegre revolera, al quinto de la tarde. Empezó la faena del último tercio con pase sentado en el estribo.

Luego, pases altos ligados a los de pecho sobre la diestra y la zurda, y los redondos en dos tiempos, y sus naturales a los acordes de la música. No obstante haber estado desacertado con la espada y oír las amonestaciones presidenciales, se le obligó a la vuelta al ruedo.

SUERTE DE DIEGO PUERTA

El tercer toro fué peligroso, y el sexto tornóse ilidiable, lo que es igual a decir que Diego Puerta, el excelente diestro sevillano, no tuvo enemigos ayer para el lucimiento. Anda con mala suerte, y esta vez también en Bogotá. A su primero lo lanceó con hondura y sabor, saludando de antemano con una larga cambiada. Como en la muleta el toro se defendiera, optó por un trasteo valiente y despachó de varios pinchazos y estocada.

Con el que cerró plaza estuvo lucidísimo en las verónicas y en un valiente quite por chicuelinas. Inició su faena de muleta con un ayudado por alto, cargando la suerte y ligando el forzado de pecho. El toro desmereció notablemente, mostrándose gazonado y sin deseos de embestir. Un trasteo por la cara y a matar, despachando con brevedad.

LAS CUADRILLAS

Picaron bien «Salitas», Heliodoro González y Muñiz. Un gran par anotamos de Héctor González y magníficos bregando Juan de la Palma y Luque Gago.

PEPE ALCAZAR

CORRIDA EN HONDA

HONDA, 14 de febrero.—Con lleno se ha celebrado en esta ciudad una corrida, en la que han actuado los espadas Carmelo Torres, de Méjico, y Pepe Cáceres y Carlos Ramírez, de Colombia. En esta localidad se ha construido una bonita Plaza de toros, viéndose colmada de entusiasmo por el debut del diestro Pepe Cáceres, nacido aquí.

Los toros, pertenecientes a las vacadas de doña Clara Sierra, don Guillermo Bejarano y don César Marulanda, resultaron mansurroneos.

En el primero, Carmelo Torres, verónicas y un quite precioso por chicuelinas. Con la muleta instrumentó una faena, sobresaliendo una serie de naturales. Mató de una estocada y descabelló al primer intento. Dió la vuelta al ruedo.

Al segundo, Pepe Cáceres lo recibió con una larga cambiada de rodillas, verónicas y un quite por gaoneras. Con la muleta, muy torero y valiente, sobreponiéndose a las dificultades del toro. Mata pronto y da la vuelta al ruedo.

El tercero, de Bejarano, corresponde a Carlos Ramírez. Con el capote dió verónicas de gran clase y alternó en quites con Cáceres. Con la muleta, bien. Mató de una estocada y dió la vuelta al ruedo.

El cuarto, de Carmelo Torres, es recibido por éste con verónicas templadas. Con la muleta inició, con dos pases por alto de rodillas, tanda de naturales, y con la derecha. Mtaa de la primera estocada y corta las dos orejas de su enemigo.

Quinto. Un manso perdido. Pepe realiza faena de mérito, y el toro queda inutilizado al sufrir una caída.

Carlos Ramírez cedió su toro a Cáceres. A este ejemplar de Marulanda, que estaba toreado y además manso y con mucho peligro, le hace Pepe una faena de las mejores de su vida, exponiendo mucho y entrando a matar, para una estocada que tira sin puntilla.

La presidencia le concede las dos orejas, el rabo y una pata. Los tres matadores salieron a hombros.

P. A.

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



EN la Semana —o festival— del Cine Francés, que se celebró, creo recordar, en febrero del pasado año en Madrid, se proyectó un documental de nueve o diez minutos de duración que lleva por título «La corrida fantástica». Está realizado en color y con cámara lenta y obtenido con fragmentos de películas tomadas en numerosas corridas celebradas por los más diversos ruedos españoles y franceses. Imágenes de Antonio Ordóñez, Julio Aparicio, Luis Miguel Dominguín, «Chamaco», Paco Mendes, Bernadó, «Chicuelo II», César Girón y algún otro no identificado o no recordado en este instante desfilan por la pantalla ejecutando diversas suertes con capa, banderillas, muleta y estoque, o dando dramáticas vueltas sobre las astas del toro. Una música de fondo, sinfonía impregnada de emoción y patetismo, acompaña el desfile de las imágenes, produciendo inefables sensaciones en el ánimo del espectador, aunque no sea aficionado a toros o tan siquiera haya visto una corrida.

La contemplación de este documental, realizado en Francia con absoluto respeto a la Fiesta y con admiración indudable, constituye un singular y hermoso regalo para el espectador español. Se siente, esto sí, una cierta amargura, porque este maravilloso descubrimiento cinematográfico de la Fiesta nacional no haya sido hecho por ningún español; pero se compensa con una satisfacción casi rayana en el orgullo de que fueran precisamente extranjeros quienes hayan convertido la horrible «leyenda negra» en un auténtico poema que exalta su belleza y su sentido.

Viene esto a cuento y enlace con lo escrito en esta misma columna sobre los toros en el cine; porque no son pocos los que a través de cartas y conversaciones me han alentado para insistir en el tema; lo que reputo como prueba del interés que despiertan las películas taurinas. Con una sensibilidad encomiable, lo que todos anhelan es que los guionistas rechacen ideas facilonas de juergas y colmados, chulerías y matonismos, que si acaso un día fueron realidad, nada tienen que ver en estos tiempos con el mundillo taurino. Algunos objetan también, todo hay que decirlo, que es peligroso ir convirtiendo a los toreros en «estrellas del cinema». La objeción, sin embargo, es un tanto pueril; primero, porque no es absolutamente necesario que sean precisamente toreros quienes encarnen papeles de torero, y segundo, porque no tiene importancia ese supuesto de que le griten a un torero-actor cuando esté mal: «¡Al cine, al cine!...» Ya quisieran ellos no poder escuchar mayor protesta que esa realmente inofensiva.

Uno de mis comunicantes se echa materialmente a temblar pensando en lo de las juergas y el matonismo, «que fueron socorrido asunto para la elaboración de la leyenda negra»; pero estimo que su alarma carece de verdadero fundamento. Nuestros directores de cine están al cabo de la calle de todo eso, y es bien seguro que si salen guionistas presentando temas semejantes no serán aceptados, o su guión, si tiene verdadero interés, será limado o totalmente rectificado en lo conveniente. Queda todavía la intervención de las productoras, que pueden elegir y suelen elegir los guiones; pero también ellas, las más importantes al menos, tienen su buen sentido sobre España y sobre lo que le conviene al público, que hoy tampoco pasaría por cosas que pudieran repercutir en nuestro desprestigio.

Otro llama la atención sobre un libro que se propone publicar un periodista norteamericano, que siente, según dice, gran amor por nuestra patria con un título que comprende estos tres elementos: toros, vino y mujeres. Dicho así, y en pluma de un extranjero, no es ciertamente demasiado tranquilizador presentar ensamblados elementos tan distintos, como si los tres tuvieran entre sí una especial congruencia; pero es de suponer que si el autor obra de buena fe, no exista tal congruencia y aborde cada cosa por separado, como tres elementos que se dan en España, como pudiera hablar de las naranjas, las aceitunas aliñadas y los pimientos de la Rioja.

A mí me parece natural que a un extranjero le gusten de España los toros, el vino y las mujeres.

SUSCRIBASE A **El Ruedo**
Semanario gráfico de los toros

Desde CARACAS

En la segunda corrida del Ferial Universitario se lidiaron toros mejicanos de las ganaderías de Santo Domingo y de las Huertas por Gregorio Sánchez, Curro Girón, Alfredo Leal y Rafael Girón



Caracas, 14 de febrero.

La entrada ha sido excelente en esta segunda corrida del ferrial universitario. Mejor que la del pasado domingo, a pesar de la inseguridad del tiempo. La reaparición de Gregorio Sánchez atrajo la atención del público.

OREJAS PARA GREGORIO

Gregorio Sánchez entusiasmó esta tarde con una de las mejores faenas que ha realizado en los años que lleva de alternativa. Fué su segundo toro, de la ganadería mejicana de Santo Domingo.

Gregorio Sánchez salió a hombros por la puerta grande del Nuevo Circo, después de haber entusiasmado a las masas con su toreo de capa y como muletero, en una faena plenamente izquierdista, sin un instante de languidez y engalanada con adornos y pinturerías que la multitud aclamó. Como matador también estuvo certero. El presidente sacó dos pañuelos, y las dos orejas, varias vueltas al ruedo, lluvia de prendas y el saludo final desde los medios.

A su primero, de Las Huertas, que llegó descompuesto al trance final, unos muletazos para igualar y un estoconazo, que unos aprneban y otros no.

OTRAS DOS OREJAS PARA CURRO

Curro Girón alcanzó un triunfo redondo. Ya en su primero, que se conmocionó al derrotar contra las tablas, se afirmó como lidiador excelente. Pero donde se superó fué en el toro de Santo Domingo, que cerró plaza. Con el capote llegó hasta la temeridad; con las banderillas —en colaboración con su hermano Rafael—, tres ovaciones cerradas, y con la muleta, maestría.

Pases al natural, de pecho, redondos y circulares. Cuando el bicho dobla de un volapié en lo alto, ovación, las dos orejas, vueltas al ruedo y la salida a hombros hasta el hotel.

LEAL TAMBIEN CORTA OREJA

El mejicano Alfredo Leal lanceó confiado a sus dos enemigos, repitiendo con el mismo éxito en los quites. Las faenas de muleta, realizadas ambas sobre la mano derecha, tuvieron justeza y serenidad. Con la espada no hubo suerte en su primero. Sin embargo, recorrió el ruedo como premio a su



Gregorio Sánchez y Curro y Rafael Girón posan junto a las bellezas universitarias minutos antes de hacer el pasee

Gregorio Sánchez en su faena de muleta al sexto de la tarde



Curro Girón pasando con la derecha



labor con capote y muleta. A su segundo lo mató superiormente. El público pidió las orejas, concediendo sólo una la presidencia. Con el trofeo dió varias vueltas al ruedo.

RAFAEL GIRÓN, CON POCA SUERTE

Bonita la salida que hizo su primer toro, acusando brayura. Mucho celo en la embestida y el remate en las tablas. Aquí hizo su aparición la suerte adversa. El de Santo Domingo perdió el pitón izquierdo, consecuencia del duro impacto. Rafael lo lidió bien con un enemigo medio armado. Mató superiormente y el público le obligó a saludar desde el tercio.

La mala suerte no dejó a Rafael de su mano. En su segundo enemigo comenzó con unas verónicas de la mejor escuela y haciendo una exhibición del segundo tercio, que fué premiada con aplausos. Tres pares de banderillero insuperable. El último, al hilo de las tablas y aguantando una peligrosísima colada al cambiar. A la muleta llegó el de Las Hertas con ganas de hacer carne. Uno, dos, tres muletazos altos muy quieto, y al intentar otro el toro le tira un gañafón y lo suspende por el muslo derecho. Sensación de cornada. Afortunadamente la cosa no pasa de la rotura de la taleguilla. Rafael continúa valiente hasta cuadrar al animal. Entierra el estoque en lo alto. El hermano de César tiene que salir al tercio para corresponder a la ovación que el público le tributa.

Con decir que los toros mejicanos de Santo Domingo merecieron los honores de ser aplaudidos en el arrastre y que los de Las Huertas no dieron el buen juego que se esperaba, queda dicho todo.

ANTONIO NAVARRO JR.



Rafael Girón ofreciendo banderillas a su hermano Curro



Manuel Dionisio Fernández

SEIS novilleros se doctoraron en la temporada de 1909. Tres fueron españoles: Gregorio Taravillo Amorós, «Platerito»; Manuel Dionisio Fernández y Antonio Pazos Borrero. Los otros tres, mejicanos, a saber: Eligio Hernández, «El Serio»; Carlos Lombardini y Pedro López.

Ninguno de ellos torearon, como matadores de toros, en la capital de España, a excepción de Antonio Pazos, que tomó la alternativa en la plaza de la villa y corte, y que fué el que más destacado lugar ocupara en la historia del toreo, pues si bien no fué una notabilidad, fueron tan escasos los méritos de sus compañeros de promoción, que él fué el número uno de ella.

Entre estos seis doctores del año 1909 había una cuadrilla llamada Juvenil Mejicana, formada por Carlos Lombardini y Pedro López, y un señorito torero —Manuel Dionisio Fernández— que contrajo matrimonio con una distinguida dama rusa blanca, y de quien sabemos que hace muchos años fijó su residencia en Biarritz.

A continuación vamos a ofrecer al lector unos breves apuntes biográficos de los diestros que nos ocupan:

GREGORIO TARAVILLO
(«PLATERITO»)

Poco tenía ya que hacer el diestro madrileño cuando lo contrataron para tomar la alternativa en Cartagena, el día 1 de agosto, actuando de padrino José García («Algabeño») y de testigo Manuel Mejías («Bienvenida»), y toros de don Anastasio Martín. Y decimos esto porque ya había quedado muy lejos el triunfo que consiguiera en Madrid, el 1 de noviembre de 1903, con un novillo de Pérez de la Concha, y que le valió torear mucho durante algún tiempo.

Poco actuó de matador hasta el año 1916, en que volvió a torear de novillero, marchando a Méjico, donde también fueron escasos sus contratos.

Gregorio Taravillo, que nació en Madrid el 4 de junio de 1882, no toreó como matador en su tierra, no llegando, por tanto, a confirmar la alternativa. En provincias tomó parte en treinta funciones.

Promoción de matadores de toros de hace medio siglo

Estaba formada por «Platerito», «El Serio», Manuel Dionisio Fernández, Carlos Lombardini, Pedro López y Antonio Pazos

Tres españoles y tres mejicanos

Sólo Antonio Pazos toreó como matador en Madrid, donde tomó la alternativa

Falleció en Madrid el 31 de octubre de 1943.

ELIGIO HERNANDEZ
(«EL SERIO»)

Torero modestísimo. Nació en León de las Aldamas (Méjico) por el año 1887, no teniendo en nuestro archivo datos del día y del mes. Llegó a España en 1909, donde toreó muy poco de novillero, pese a haber actuado como matador en su país. Debutó en Sevilla el 6 de junio. En este festejo recibió una cornada, de la que falleció a los trece días, Antonio Andrés («El Trueno»). «El Serio», con un puntazo de cinco centímetros en el pecho, no se metió en la enfermería.

Recibió las borlas de doctor en Fregenal de la Sierra (Badajoz) el 23 de septiembre, de manos de Antonio Boto («Regaterín»). Volvió a Méjico, no logrando interesar mucho a sus paisanos. Allí se dedica a dar clases a aspirantes a torero.

MANUEL DIONISIO FERNANDEZ

Nació en Sevilla el 2 de septiembre de 1884. Fué uno de los aficionados prácticos de los que tantos ha habido en España. Pero Manuel quiso pasar al terreno profesional, vistiendo por primera vez el traje de luces en la Ciudad Condal. Después actuó en Sevilla y Utrera.

Tomó la alternativa de manos de «Guerrerrito», quien le cedió en la plaza de Córdoba, el 26 de septiembre, en presencia de «Bienvenida», un toro de Laffitte. Poco toreó en el escalafón superior, pues el año que más lo hizo fueron tres veces.

Estuvo en Méjico, y en 1912 —1 de septiembre— volvió como novillero a Barcelona.

CARLOS LOMBARDINI
Y PEDRO LOPEZ

Esta pareja de toreros mejicanos se presentó en Madrid el 11 de julio de 1909, precedidos de unos éxitos en Barcelona. En la capital de España no agradó su trabajo, lo que repercutió en sus futuras contrataciones.

Acompañaban a ambos diestros una cuadrilla de picadores y banderilleros, cuyos componentes estaban muy compenetrados. Lombardini era de estilo fino, sin llegar a la exageración, pero un tanto medroso. López, que manejaba bien la espada, era más valiente que su compañero.

Tomaron una alternativa en Marsella, el 26 de septiembre. De Carlos fué padrino «Camisero», y de Pedro, Manolo Bombita,

con toros de Benjumea. No les pareció muy sólido el doctorado de Francia, y el 10 de octubre volvieron a recibir otra alternativa en la Ciudad Condal, siendo padrinos de la ceremonia «Machaquito» y «Moreno de Alcalá» de Lombardini y López, respectivamente. Las reses fueron de Hernández y Olea.

Poco se vistieron de luces como matadores, y en 1912 volvieron al escalafón inferior, donde tampoco lograron interesar gran cosa.

Carlos nació en la capital mejicana el 12 de enero de 1887, falleciendo el 20 de octubre de 1933.

Pedro, que nació en León de las Aldamas el 3 de septiembre de 1889, se suicidó el 4 de noviembre de 1921.

ANTONIO PAZOS

Los últimos serán los primeros. Este fué el caso de Antonio Pazos, quien nació en Sevilla el 13 de mayo de 1884. Fué el último de su promoción, pero el que más destacó, como ya hemos dicho al principio de este trabajo.

Su familia, acomodada por cierto, una vez que terminó el bachillerato, quería que hiciera su ingreso en una academia militar; pero Pazos dijo que la carrera que iba a seguir era la de torero. Se daba bastante maña para ello, pues manejaba con estilo el capote y la muleta, no demostrando mucha decisión a la hora de matar.

Con bastante cartel en la plaza de Madrid tomó la alternativa en el mencionado coso —24 de octubre— de manos de «Bienvenida», quien, en presencia de «Moreno de Alcalá», le cedió un toro de Laffitte. Nuestro biografiado en esta corrida tuvo una buena tarde.



«El Serio», matador mejicano

También toreó muy poco como matador de toros, siendo su última corrida la celebrada en Carabanchel, alternando con Flores y «Punteret II» el 28 de marzo de 1915.

Falleció en Sevilla el 28 de diciembre de 1927.

G

Reproducciones de LOPEZ.)



Bienvenida da la alternativa en Madrid a Antonio Pazos (Reproducción de López)



Carlos Lombardini y Pedro López

Lea usted todos los martes
MARCA
LA MEJOR REVISTA GRAFICA
DE LOS DEPORTES



Por los ruedos del MUNDO

La temporada en marcha

MADRID, NUMERO UNO

Las Ventas quieren empezar el día 6 de marzo... si el tiempo —que está chungo— no lo impide. Como es natural, se empieza con novilleros. Suenan los nombres de Curro Montes, Antonio Codéseda, Juan Vázquez, Víctor Quesada y «El Viti» entre los primeros llamados. Se ve que se quiere empezar pronto y hacer la temporada larga y estabilizada.

Para la corrida de Pascua se dice que será Juan Bienvenida el testigo de la alternativa de Manolo Martín, con Marcos de Cells de padrino. El ganado será de Higinio Severino o de Flores Albarrán.

Y San Isidro... como todos; mirando al cielo para ver si escampa.

En Vista Alegre hay ganas de empezar... y miedo a la lluvia. Pero no se harán mucho de rogar allí los acontecimientos a poco que el sol acompañe.

BURGOS, EMPRESARIAL

En Burgos se ha resuelto el concurso para el arriendo de la Plaza de Toros, que este año ha sido adjudicada a Isidro Ortuño, «Jumillano», que fué el único concursante. Este se compromete a tomar a su cargo la Plaza ofreciendo la cantidad de 103.000 pesetas y la organización de dos corridas de toros y una novillada con picadores, y un festejo cómico-taurino-musical durante las ferias de San Pedro. Los diestros que propone pertenecen a la categoría especial y el burgalés Rafael Pedrosa, si el Ayuntamiento no opone inconvenientes a ello.

CALATAYUD PREPARA

Este año se prometen los aficionados bilbilitanos una temporada movida e interesante. Por lo pronto, ya el día 28 de febrero se van a abrir las puertas de la Plaza para que se lidien cuatro novillos utrerros de la ganadería de don Laureano Mariscal, de Zaragoza, por los diestros Antonio Poveda, de Ubeda, y el malagueño Baldomero Martín, «Terremoto», que por primera vez pisarán las arenas de la Plaza bilbilítana. Antonio Poveda no es muy conocido en esta región, pero «Terremoto» afianzó su cartel en las económicas del pasado año en Zaragoza y este año abrió con buen pie su vuelta a los ruedos con la actuación de Ateca, de la que ya dimos cuenta a nuestros lectores.

CASTELLON ULTIMA

Definitivamente los carteles de la Magdalena, en Castellón, han quedado en la forma siguiente: El domingo, día 13 de marzo, se lidarán toros de Galache por César Girón, Diego Puerta y José Luis Ramírez.

El domingo 20, toros de los Herederos de Montalvo para Curro Girón, José Luis Ramírez y Victoriano Valencia. Encabezará el cartel el rejoneador Angel Peralta.

El lunes 21, novillada con reses de Ignacio Sánchez y Sánchez para Rodríguez Caro, Zabalza y un espada de la región.

GRANADA INAUGURA

Granada iniciará su temporada el día de San José con una novillada en la que se lidarán reses de Juan Belmonte para los novilleros Manolo Carra, Curro Montes y Juanito Sánchez, un valor nuevo de Jerez de la Frontera.

LOGROÑO, BENEFICA

A beneficio de las Hermanitas de los Pobres, en Logroño, se celebrará un festival, en el que tomarán parte famosos matadores de toros. Los posibles son: Antonio Bienvenida, Manolo González, «Pedrés», «Chamaco» e Isidro Marín, reservando algún lugar a novilleros.

MALAGA DECIDE

En Málaga, la novillada suspendida dos veces por impedirlo el mal tiempo, se celebrará el día 6 de marzo con el rejoneador Antonio Moreda y los novilleros Pepe Ortiz, Zabalza y Antonio Medina, que lidarán novillos de Arturo Pérez.

PUERTOLLANO, NOVILLERA

En Puertollano el próximo domingo, día 23, se celebrará una novillada, en la que lidarán novillos de Juan Sánchez, de Salamanca, los novilleros José Díez, «el Gachó»; Juan Espejo y Ricardo Fuentes.

VITORIA, TRIPARTITA

El arrendamiento de la Plaza de Vitoria es ciertamente pintoresco, ya que es posible que tres empresas distintas se repartan la temporada. ¿Cuál de ellas ganará? El caso es que, aparte de la concesión de la Plaza al empresario don Pablo Martínez Elizondo, «Chopera», para la temporada de fiestas de la Blanca, compatible con la que se ha hecho a don Luis Alvarez Ona para los tres primeros festejos de la temporada, ha sido solicitada la Plaza para el resto del verano por el empresario don Segundo Arana, con el compromiso de dar un cierto número de festejos taurinos.

Por lo que se refiere al señor Alvarez Ona, ha salido para Salamanca, con el fin de apartar las reses para la corrida con que se piensa abrir la temporada vitoriana el día de San José. Asistirá a las tías en las fincas de los ganaderos don Baldomero Virrarroel y don Manuel García.

HOMENAJE A JOSE JULIO EN VILAFRANCA DE XIRA



En Villafranca de Xira fué ofrecido un banquete-homenaje al matador de toros lusitano José Julio. El diestro portugués, que aparece en la foto con el traje corto de etiqueta, rodeado del presidente de la Cámara de la localidad y demás autoridades, tiene contratadas para los meses de marzo y abril las siguientes corridas: 19 de marzo, Valencia; 20 de marzo, Barcelona; 3 de abril, Barcelona; 17 de abril, Zaragoza; 18 de abril, Palma de Mallorca; 28 y 29 de abril, Sevilla, y 15 de mayo, Burdeos. Además tiene contratadas dos corridas para la feria madrileña de San Isidro

CALLES CON NOMBRES DE TOREROS

ACERTO el Ayuntamiento de Madrid cuando dió el nombre de avenida de los Toreros a la que actualmente —y esperamos que para siempre— lo lleva. Pero se quedó a medio camino, según creo, según creemos la mayoría de los aficionados de la capital de España. Algo falta para que la buena, la estupenda idea, quede completa. Y lo que falta es muy poca cosa. En la avenida de los Toreros no deben terminar o empezar, al menos en el sector que circunda la Plaza de toros, calles que no lleven el nombre de algún diestro famoso.

¿Qué dicen a los madrileños o a los aficionados nacionales y extranjeros los nombres de Francisco Santos, Colmer, Villafranca o Almirás, por ejemplo? Lo mismo, poco más o menos, que les decía el de Julián Marín, nombre que llevaba antes la que hoy es avenida de los Toreros. ¿Y no sería bonito y lógico que las calles dichas y otras en las que concurren parecidas o circunstancias llevaran los nombres de «Guerritas», «Gallito», Belmonte, «Manolete» o Cayetano Sanz, por citar algunos tan sólo de los que se merecen tal homenaje? Tenemos en Madrid barrios que han rotulado sus calles con nombres de advocaciones marianas, de ríos españoles... ¿Por qué

no hemos de honrar el nombre de esos héroes populares que dieron brillo y pujanza a la fiesta más nacional? Y si el homenaje es justo, será preciso convenir en que el lugar adecuado para que se dé a las calles nombre de toreros famosos es el que indicamos. No sería Madrid la primera ciudad española que dé el nombre de to-



rerros a calles de su casco urbano, pero si la primera gran capital que lo hiciese sin necesidad de esperar que el ejemplo le llegue de alguna capital americana. En Madrid hay una calle que lleva el nombre del presidente del Real Madrid F. C., y nadie ha considerado que ello esté fuera de lugar. El presidente del gran club español de fútbol es hombre que ha sabido merecer la simpatía de todos los aficionados, que ha llevado a término un

empeño popular y que ha paseado en triunfo por las más diversas latitudes el nombre de España. Lo ha hecho porque es un hombre inteligente, hábil y tesonero y, además, porque ha contado con el apoyo de los aficionados y la colaboración de jugadores excepcionales. Si este hombre merece —y de esto no hay duda alguna— que su nombre figure en una calle de Madrid, ¿cómo podemos regatearle el mismo honor a unos españoles que alcanzaron idéntica popularidad, que hicieron con su solo esfuerzo, con exposición de su vida y en mérito a su arte personal, que el nombre de nuestra Patria fuera pronunciado con admiración y cariño?

Pronto se inaugurará la temporada y no está lejana la fecha de la feria taurina de Madrid. Podríamos contar para San Isidro con una novedad importante en los anales de la tauromaquia: el descubrimiento de las placas que den los nombres de colosos taurinos a calles que empiezan o acaban en la avenida de los Toreros. Nuestro alcalde es aficionado de excepción y ganadero prestigioso, la idea es buena y los que lograron hacerse un nombre en los toros son merecedores de este honor. No perdamos tiempo.

B.

POR ESAS PEÑAS

En el Círculo de Bellas Artes

Una conferencia de Domingo Ortega clausura el ciclo organizado por la Peña Los de José y Juan



Domingo Ortega, el gran maestro de Borox, durante la lectura de su conferencia en el Círculo de Bellas Artes (Foto Cervera)

El veterano cronista taurino don Gregorio Corrochano, que hizo la presentación del conferenciante. Dijo don Gregorio que «aquello» era como si pidiesen su aval en un Banco para presentar al barón de Rothschild (Fotos Canc)

EL toro es más importante para el torero que el público. Cuando aquél se entrega, este otro acaba por rendirse también», dijo Domingo Ortega, el maestro de Borox, en su conferencia del lunes en el Círculo de Bellas Artes. La disertación de Ortega cerraba el ciclo organizado por la Peña Taurina Los de José y Juan. Y fué, dentro del mismo, la que mayor expectación había convocado. Puede calcularse que unas dos mil personas «acamparon», como pudieron, en los amplios salones cedidos por el Círculo a la veterana y prestigiosa entidad taurina. Domingo Ortega, sereno y tranquilo, con voz clara, leyó sus cuartillas en pie, bien erguida la figura y quieta la planta, como si estuviera lidiando al micrófono. La plata de su cabeza se encendió varias veces al resplandor de los «flashes» de los fotógrafos y operadores de la televisión; parecía un profesor —hasta sus gafas le daban ese aspecto— que estuviera explicando una lección a sus alumnos. Y en realidad eso era. Durante una hora, sin más pausa que unos tragos de agua mineral, Ortega fué desplegando ante el público sus ideas sobre la bravura del toro de lidia y sobre el torero. Acogido con cariñosos aplausos, interrumpido varias veces por ovaciones espontáneas, el torero toledano recibió al final aclamaciones y felicitaciones muy sinceras. Fué, en definitiva, un espléndido final al ciclo de conferencias de Los de José y Juan.

Comenzó Domingo Ortega planteando un paralelismo entre el fútbol y los toros, para explicar las razones de preponderancia de aquél, por aquello de que es más fácil que un chico encuentre en su camino una pelota que un toro..., deduciendo de ahí la dificultad que encierra, aún en tierras donde pastan reses bravas, hacerse torero. Recordó sus principios, cuando en su Borox natal soñaba con la gloria y el riesgo de la fiesta y se acercaba a los cerrados donde pastaban los toros de Veragua. Citó el nombre de Salvador García, que alentó sus esperanzas y corrigió sus defectos. El fué quien le dijo por vez primera que no era posible torrear con los pies juntos. «Desde entonces, yo he cargado siempre la suerte», afirmó Ortega.

Explicó el conferenciante a continuación cómo es indiferente que se torree con la izquierda o con la derecha, con tal de que se tome al toro antes de que llegue al cuerpo del torero, de forma que se mande en el bicho... (Una recomendación de Ortega a los principiantes: que no miren al público. «Porque no se puede dar la sensación de que se está uno riendo del toro o despreciándolo.»)

Fijando la importancia del toro, el elemento más importante de la fiesta, dijo Domingo Ortega que el noventa por ciento de los fracasos o de los éxitos de un torero reside en la res que tiene delante. «Un toro bravo —vino a decir— es el mejor regalo que puede tocarse a un torero.»

Hizo Ortega, a modo de breve divagación, un elogio de la prensa, en la que

encontré —dijo— caballeros dignísimos, a quienes debo gratitud eterna», y pasó seguidamente a ocuparse de la bravura del toro, que «sólo se ve en la plaza». Refirió una interesante anécdota de don Antonio Cañero (que siempre pedía para sí los toros más difíciles), y contó luego interesantes pormenores de las recientes reuniones de los ganaderos, señalando cómo el criador de reses bravas se ve hoy entre la espada y la pared, «ya que —dijo— la mayoría ha de transigir si quiere colocar sus toros».

Para Domingo Ortega, la tiente no viene a resolver nada, porque, en definitiva, el campo de batalla del toro es la plaza. La selección hoy está resuelta sólo en lo que a las hembras se refiere; el macho muere en el ruedo, y no hay posibilidad de aprovechar su bravura... Dijo también que la razón de que los toreros prefieran el toro de Salamanca al andaluz está en que aquél llega a las plazas sin tentar; es decir, sin posibilidad de que se acuerde del castigo que le propinaron en el tentadero. Porque no hay que olvidar que el toro es un animal inteligente y con buena memoria.

«En cien años se adelantó mucho en lo que a la conformación física del toro de lidia se refiere. En cambio, apenas se avanzó en la depuración de su bravura. Hoy siguen saliendo por los toriles la misma cantidad de reses bravas que hace un siglo. Yo, en mi larga vida de torero, me he encontrado con muy pocos toros bravos de verdad. Creo que me sobrarían dedos para contarlos...» Explicó Ortega que a veces fallan en la vista de la res desorientan sobre su bravura. Hay, sin embargo, un dato que no falla. Cuando el bicho acude galopando al capote, es señal de que es bravo. El trote, por el contrario, demuestra la mansedumbre del toro. La bravura es acometividad, empuje hacia adelante. Si una res derrota, es porque no es brava.

Recordó Domingo Ortega los nombres de Ramón Pérez de Ayala y de José Bergamín, que se han ocupado de la fiesta con cariño y preocupación ejemplares, y dijo que lo malo —y lo bueno— del toro es que la crítica o el comentario discurren sobre una obra pasada. «El pintor expone su trabajo cuando ya está terminado. Cuando ya su labor se ha concretado en un lienzo. Nunca mientras la está haciendo, mientras sus manos están atareadas en la creación artística. Al torero, en cambio, no le pasa eso. El torero no puede ser nunca espectador de su propia obra.»

Dijo Ortega que no hay un tratado elemental que indique a los principiantes cómo han de manejarse los instrumentos. Cómo se toma la capa —que no es una sábana— o cómo hay que ofrecer al toro la muleta.

Se ocupó, por último, el maestro de Borox de las dos rayas, que permiten ahora saborear la suerte de varas, y de la única manera de conservar y mejorar la bravura del toro, que para Ortega no es otra que la de otorgar el perdón a



El señor Casas Vierna, presidente de la Peña Los de José y Juan, en el banquete celebrado en homenaje a los conferenciante que tomaron parte en el mismo

aquellos ejemplares que demuestren en la plaza, inequívocamente, su calidad en ese terreno. Recordó que en Jerez, cada año, en una corrida concurso, se otorga esa gracia, aunque no siempre, lo que demuestra lo difícil que es hallar un toro bravo de verdad. Pidió, por último, Domingo Ortega que en Madrid se haga lo mismo, e invitó a la prensa a que colabore en tal petición, en la seguridad de que redundará en beneficio de la fiesta de los toros.

Como prólogo de la conferencia de Ortega (que, dicho queda, fué premiada con una ovación reiterada y sincera), el presidente de la Peña, señor Casas Vierna, pronunció unas palabras de gratitud hacia el público que se ha mantenido fiel a la cita de los lunes, asegurando así el éxito de este tercer cursillo de conferencias. A su vez, don Gregorio Corrochano hizo una ingeniosa presentación de Domingo Ortega, de quien dijo que ha escrito «tauramaquia con las huellas de sus zapatillas en los ruedos». Recordó que «los creyentes» son inasequibles al desaliento y acuden con ilusión al «muro de las lamentaciones» para pedir por la fiesta. Señaló, por último, la preocupación que Ortega sintió siempre por la selección del toro, «cuya bravura —dijo— él vió tantas veces reflejada en el espejo de su muleta».

CENA HOMENAJE A LOS CONFERENCIANTES DE LOS DE JOSÉ Y JUAN

Como ya es tradicional, tras la conferencia de Domingo Ortega, que ponía fin al ciclo organizado por la Peña Los de José y Juan, la Directiva de la entidad ofreció una cena homenaje, en el mismo

Círculo de Bellas Artes, a cuantos participaron en el cursillo. Con el presidente, señor Casas Vierna, tomaron asiento Domingo Ortega, Lozano Sevilla, Campos de España, Díaz Cañabate, Fernández Salcedo, conde de Colombi, Corrochano, González Acebal, Casanova, Echenique, «Thomass», etc. Al final pronunció unas palabras el señor Casas Vierna, que, entre otras cosas, dijo que el año próximo se procuraría que alguna de las conferencias del ciclo estuviera a cargo de una mujer. Con este motivo brindó la palabra a la señorita Sara Aguirre, ballarina argentina, que va a probar fortuna en los ruedos... Hablaron también los señores Corrochano, Lozano Sevilla, Echenique y otros. Los conferenciante fueron obsequiados con artísticos estochos en miniatura, ofrecidos por quienes les presentaron en su día. Se leyó una cordial adhesión de Luis Fuentes Bejarano, y se justificó la ausencia de Gerardo Diego, que por hallarse en Sevilla dando una conferencia no pudo asistir al homenaje.

CONFERENCIA DE LUIS DE BAEZA EN EL CLUB TAURINO UNIVERSITARIO

El pasado sábado pronunció una conferencia en el Club Taurino Universitario, con el título «El toro en varios idiomas», el ilustre escritor y autor teatral don Luis de Baeza. Consistió la charla en una graciosa exposición de las distintas interpretaciones que del toro se tiene en los diversos países europeos. Fué muy aplaudido el conferenciante, así como el presidente del nuevo club, el joven escritor Federico Carlos Sánchez Aguilar, que con donaire y jovialidad hizo la present-



Bajo el patrocinio de la Federación Regional de Asociaciones Taurinas del Centro se celebró en el cine Madrid un simpático acto al que prestó su colaboración el Círculo Taurino Nicanor Villalta. Después de proyectarse la película «El Litri y su sombra» ante una concurrencia infantil, que abonó una insignificante cantidad, se rindió homenaje al pequeño José Luis de la Casa, hijo de «Morenito de Talavera», que en el mencionado film hace el papel de «Litri» niño. Nicanor Villalta hizo entrega a José Luis de un capote de verdad y luego se procedió al sorteo de tres lotes taurinos (capote, muleta, estoque, etc.) a otros tantos pequeños aficionados allí presentes. En la foto aparecen con Nicanor Villalta y el pequeño José Luis de la Casa don Gregorio Bahón, representante de la Federación de Asociaciones Taurinas del Centro; don Pedro Pérez Losada, presidente de la Peña «Morenito de Talavera», y el señor Pinto, secretario del Club Fiesta Nacional (Foto Cervera)

tación y el ofrecimiento del acto. Asistió numerosa concurrencia, entre la que abundaba el elemento femenino, representado por distinguidas damas, conocidos taurinos y muchos universitarios.

CUARTO ANIVERSARIO DE LA PEÑA TAURINA MANUEL CASCALES-JUANITO MUÑOZ

El pasado domingo se celebraron en Murcia diversos actos con ocasión del cuarto aniversario de la Peña Taurina Manuel Cascales-Juanito Muñoz. A las diez y media de la mañana hubo misa en la parroquia de San Juan Bautista en acción de gracias. Asistieron la Directiva en pleno y numerosos miembros de la entidad. Luego, por la tarde, don Pedro Sastre, crítico taurino de Radio Juventud de Murcia, dió una charla sobre la Fiesta en los locales del club. Seguidamente, el antiguo y popular aficionado don Aurelio Sánchez refirió diversas anécdotas de los tiempos idos. El maestro madrileño, como se le conoce a don Aurelio, fué muy aplaudido. Después se sirvió un vino español a todos los asistentes.

Por la noche se quemó una gran traca luminosa a las puertas del local de la Peña, y hubo baile familiar en los locales de la entidad, con originales concursos y regalos.

Los titulares de la Peña estuvieron presentes en los actos.

HOMENAJE AL CRONISTA ALICANTINO JUANITO SANTERO

En la asamblea celebrada recientemente por la Tertulia Taurina Tendido 8, de Alicante, ha quedado constituida la nueva Junta directiva de la popular entidad. Actualmente la componen los siguientes señores:

Presidente, don Manuel Díaz Lanchó; vicepresidente, don Amando Belvis Sala; secretario, don Juan Francisco Carratalá Román; vicesecretario, don Jaime García Sevilla; tesorero, don Nicolás Segorb Samper; contador, don Vicente García Gomis; vocales: don Manuel Bou Pérez, don José Cola Beltrán, don Rafael Bañuls García, don Vicente Aldeguez Balado, don Alfonso Bermejo Hernández y don Manuel Blasco Llorot. Delegado de Propaganda y Prensa, don Tirso Mario Marín Sessé, que firma sus escritos taurinos con el seudónimo de *Chorrillos*.

Comenzó el acto con un minuto de

silencio por las víctimas de la catástrofe de Jamaica y unas palabras del señor presidente en recuerdo del malogrado héroe del toreo *Chicuelo II*, así como breves frases de cariñoso recuerdo por el socio de la entidad, fallecido días antes de la reunión, don Rafael Victoria.

Se acordó por unanimidad la concesión del emblema en oro de la entidad al veterano cronista taurino don Juan Martínez Fausta (*Juanito Santero*). Este galardón, recientemente creado por la Tertulia Taurina Tendido 8, y en sus modalidades de oro, plata y cobre, independientemente del Trofeo Taurino de la Feria de San Juan, que premia la mejor faena ejecutada durante las corridas falleras, será concedido, según su escala, en honor a los méritos taurinos contrados por el adjudicatario. Como se recordará, el emblema en plata lo ostenta ya el matador de toros Miguel Montenegro, y el único trofeo hasta hoy concedido lo mereció en junio de 1959 *El Tino*.

NUEVAS DIRECTIVAS

La Peña Taurina Andrés Hernando, de Morata de Tajuña (Madrid), designó Junta directiva, hace pocos días, en el curso de su asamblea general. Fué reelegido por dos años más el presidente de la entidad, don Manuel Fominaya Sánchez-Bravo. Los restantes cargos serán ocupados así:

Vicepresidente, don Pablo Sánchez Tejero; secretario, don Alejandro Roldán García; vocales: don Valentín Miranzo Jiménez, don Cipriano Castillo Sánchez-Bravo, don José Roca Cantarero, don Jacinto Sacedo Martínez y don Angel Fernández Montesinos; asesor taurino, don Eugenio González Barriopedro; tesorero, don Benjamín González Morata.

El Club Taurino Sol y Sombra, de Barcelona, designó para la actual temporada la siguiente Directiva:

Presidente, don Jose Ribá Ledo; vicepresidente, don Enrique Ramos Giménez; secretario, don José María Corbalán García; vicesecretario, don Agustín Campos Folgado; tesorero, don Jaime Martí Obrador; bibliotecario, don Gabriel Llop Rafales; vocales: don Ricardo Brotat Vilanova, don Rómulo Brotons Gisbert y don Guillerme Gaeta Camps.

El domicilio provisional del club ha quedado establecido en la calle de Aragón, 127. Su teléfono es el 248335.

EL GOBERNADOR CIVIL DE JAÉN, PRESIDENTE DE HONOR DE LA PEÑA TAURINA GREGORIO SÁNCHEZ, DE AQUELLA CAPITAL

La Peña Taurina Gregorio Sánchez, de Jaén, cuya aureola de popularidad está bien cimentada en gracia a sus ejemplares y dinámicas actividades, ha celebrado brillantemente el II aniversario de su constitución. Los actos conmemorativos comenzaron por la mañana con una solemne misa en la Iglesia de San Ildefonso. Luego, por la tarde, se celebró un merecido homenaje, que consistió en el nombramiento de presidente de honor de la jaenerísima entidad a favor del excelentísimo señor don Felipe Arche Hermosa, gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, taurino de pro desde aquellos tiempos de «Joselito» y Belmonte, conversador amenísimo del muy complejo tema y, en fin, gran conocedor de la Fiesta, glosada por él en más de

nuestro por el alma del malogrado diestro Manuel Jiménez, «Chicuelo II», fallecido en accidente de aviación en la Isla de Jamaica. Inmediatamente después, el presidente de la Peña Gregorio Sánchez, don Casimiro López Martínez, ofreció el homenaje al gobernador civil.

El gobernador civil y jefe provincial, que se levantó a hablar en medio de una gran ovación, empezó sus palabras haciendo patente su cordial agradecimiento a la Peña Gregorio Sánchez por la atención que le había dispensado al nombrarle presidente de honor de la simpática y popular entidad. Habéis tocado — dijo — una de las fibras que más se vinculan a mis sentimientos: la Fiesta nacional. Hace un canto de la misma — que salpica de anéc-



El gobernador civil de Jaén recibe de manos del presidente de la Peña Gregorio Sánchez el nombramiento de presidente de honor (Foto Ortega)

una ocasión con esa viva e impresionante dialéctica que viene a constituir una acusada y firme característica en el nervio inquieto del preclaro gobernante montañés.

Asistieron al acto nutridas representaciones de las Peñas taurinas de la capital, fieles a la fraterna cita; Peña taurina de Jaén, «Chicuelo II» — roto el ídolo, tristemente vencido por el implacable dardo del destino —, Antonio Bienvenida, «Chamaco», Cobijano y esa otra de Diego Puerta, juvenil como surge a la vida del «sol» y de la «sombra» con la misma pujanza de que viene haciendo galas el casi imberbe torero sevillano...

Poco después de las ocho y media de la tarde llegó al lugar donde había de celebrarse el simpático acto el excelentísimo señor gobernador civil, don Felipe Arche Hermosa, que fué recibido con muestras de vivo afecto y respeto. Acompañaban al señor Arche el jefe local de F. E. T. y de las J. O. N. S., don Felipe Choclán y el inspector provincial del Movimiento, don Pedro Sánchez Mariscal.

Antes de comenzar el acto, todos los concurrentes, en pie, rezaron un Padre-

notas — y expresa su confianza en la pronta construcción de la nueva Plaza de toros de Jaén, cuya obra — afirmó — está en buenas manos. Creo, siguió diciendo, que esta Fiesta nuestra es auténticamente española y especialmente andaluza, y refiriéndose al derribado caso, asegura que le causó una gran desilusión la primera vez que lo visitó. En Jaén — todos los sabéis — y su provincia se están construyendo fábricas, pantanos para regar y aumentar el caudal de las aguas, realizando pavimentaciones importantes, remozando, en fin, su antiguo perfil. También Jaén tendrá su nueva Plaza de toros, su nuevo coso con rubio y rutilante albero, porque ya os digo que la obra está en buenas manos y el empeño cristalizará en el plazo de tiempo más corto posible. Gracias, una vez más, por vuestra delicada atención, que, podéis creerlo, acepto muy complacido.

Después..., la brillante intervención del vicepresidente de la Peña Gregorio Sánchez, don Antonio Amor, que hizo galas de su agudeza y veteranía taurinas; la de don Francisco González Quero, director de Radio Jaén, en un bello canto a la presencia de la mujer en los toros, y, por último, la de nuestro compañero Rafael Alcalá.

También el Club Taurino de Logroño eligió Junta directiva para 1960. Quedó constituida de la siguiente manera:

Presidente, don Honorio Marín Alquezar; vicepresidente, don Manuel Sáenz Blasco; secretario, don Gabriel González Agero; tesorero, don Babil Bergasa Suberviola; vocales: don José Leria Palacios, don Jesús Urzay Arizabaleta, don José María Navajas Sainz y don Jerónimo Ibáñez Santa Cruz; asesor, don Gonzalo Carrillo Riera.

La Peña Taurina Luis Segura, de Madrid, celebró junta general ordinaria el día 31 de enero del corriente año en su domicilio social, Almendrales, 28, Copacabana.

Abierta la sesión, se guardó un minuto de silencio por la muerte de *Chicuelo II*, su hermano Ricardo y el pi-

cadór José Díaz, como igualmente por el fallecimiento del crítico taurino *Timbales*, constanding en acta. Se aprobó el acta de la sesión anterior, como igualmente las cuentas correspondientes al año 1959. Asimismo mereció la aprobación de la general la memoria presentada por la Directiva.

La Junta directiva quedó constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Antonio Moreno; vicepresidente, don Fidel Colindres; secretario, don Vicente Marco; vicesecretario, don Francisco Sánchez; contador, don Federico Longo; tesorero, don Severiano Castellanos; vocales: don Pedro García, don Teodoro Rodríguez, don Francisco Septién, don Manuel Carreras y don Lorenzo Agudelo.

Todos los asistentes, que sobrepasaban de setenta, fueron obsequiados con una copa de vino español.

RUEDOS LEJANOS

Oreja a Luis Miguel y dos a Antonio Ordóñez en Bogotá. Curro Girón corta oreja en Caracas, donde Gregorio Sánchez es ovacionado. — Exitos de «Civil», Sánchez Jiménez y Alviz en Lima

COLOMBIA

OREJA A LUIS MIGUEL Y DOS A ORDOÑEZ

En Bogotá se celebró la tercera corrida de la temporada, con lleno completo. Se lidiaron tres toros españoles de Domecq y tres de Clara Sierra. Los tres primeros, bravos y nobles; los otros, regulares. Asistió a la corrida el dirigente demócrata Adlai Stevenson, quien llegó hasta aquí en gira sudamericana. Fué ovacionado y dos de los matadores le brindaron sus toros.

Luis Miguel Dominguín hizo una faena con un toro quedado y mató de una gran estocada. Ovación y oreja.

A Antonio Ordóñez le correspondió el mejor toro, al que hizo una extraordinaria faena. Cortó dos orejas y recibió una gran ovación en unión de la ganadería de Domecq.

Pepe Cáceres se lució con la muleta, por lo que fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

«Vázquez II» fué ovacionado por su buena faena.

Diego Puerta hizo una meritoria faena a un toro de Clara Sierra, y también escuchó ovación.

VENEZUELA

OREJA A CURRO GIRÓN

En Caracas se celebró el domingo la tercera corrida, con toros de distintas ganaderías mejicanas, de Pasté y Ayala, que dieron mal juego; Santo Mingo y El Rocío, regulares, y el último, de Las Huertas, bravo y noble, aunque chico.

Gregorio Sánchez fué ovacionado en el primero de la tarde. Al quinto, de Pasté, le hizo una faena valiente entre los pitones, cruzándose con el enemigo y logrando muletazos valientes, aguantando serias coladas. Mató de media estocada recibiendo. Ovación.

Juan Antonio Romero estuvo superior con las banderillas. Grandes ovaciones. Faena a base de naturales, derechazos y otras marcas. Mató de dos pinchazos y estocada. Ovación. Su segundo saltó varias veces las tablas; realizó una faena con pases con las rodillas en tierra, de espaldas, derechazos, siguiendo entre ovaciones y música. Ovación.

TOROS EN TELEGRAMA

BENEFICA EN TOLOSA

En Tolosa se celebró el pasado domingo una novillada a favor de la Casa de Beneficencia. Novillos de Fuentespino. Julio Romero, aplaudido. Baldomero Martín, «Terremoto», oreja y orejas. Saló a hombros.

INAUGURAL EN GANDIA

En Gandía se celebró el día 21 la novillada de inauguración, lidiándose reses de Agapito Alcázar. Adolfo Aparicio, ovacionado y oreja. Arturo Grau, silencio y ovación.

Curro Girón, ante un toro mansurrón, muleteó decidido y ganó una ovación. En el séptimo, Curro entusiasmó en los tres tercios de la lidia. Se le ovacionaron tres formidables pares de banderillas. Inició la faena sentado en el estribo. Dió estatuarios y tandas de naturales. Mató de gran volapié, sin puntilla. Entusiasmado el público, pidió las dos orejas, pero sólo se le concedió una. Curro dió varias vueltas al ruedo, mientras los aficionados pedían más trofeos.

Charro Gómez derrochó valor en ambos toros, banderilleando al primero en unión de Romero y Girón, siendo muy ovacionado. Al último de la tarde le repitió una faena valentísima, con quites temerarios, y puso banderillas. Aplausos.

PERU

SALIERON A HOMBROS

En Lima se registró un gran lleno el domingo 21 en la Plaza de Acho, donde se celebró un mano a mano entre los españoles Emilio Barrio, «Civil», y Tomás Sánchez Jiménez, lidiándose ganado de Las Salinas, muy bravo y noble.

Sánchez Jiménez tuvo una gran tarde, cortando cuatro orejas entre músicas y ovaciones. Hizo dos faenas preciosas y valientes y mató de dos grandes estocadas.

«Civil» puso al público en pie con un toro perfecto. Enormes faenas con música. Cortó cuatro orejas entre aclamaciones. La empresa le regaló dos toros. Al final de la corrida dieron la vuelta al ruedo los matadores y el empresario ganadero don José Dapelo.

Sánchez y «Civil» salieron a hombros de la Plaza de Lima.

GRAN TARDE DE "CIVIL" Y LUIS ALVIZ, QUE CORTAN OREJAS

(De nuestro corresponsal, Horacio Parodi.)—Otro lleno grande en Acho. Se lidió ganado de El Pinar, que fué bravo, suave y manejable. Como se golpeó uno de los novillos en los corrales, fué sustituido por uno de Las Salinas, que fué manso sin atenuantes.

«El Nene» tuvo una mala tarde, y lo único destacable de su labor fué su toro de capa en sus dos enemigos, pues el veterano diestro nacional toreó en forma notable ambos toros.

Luis Alviz supo aprovechar muy bien la bravura de su primer enemigo, al cual toreó al son de la música y entre las aclamaciones del público; sus derechazos, naturales y adornos fueron muy buenos, y el público supo aquilatarlos debidamente. Mata rápido y corta una oreja, con la cual da la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

En su segundo, el manso de Las Salinas, poco pudo hacer el valiente Luis, a pesar de su voluntad y buenos deseos. Oyó palmas de simpatía al terminar con su enemigo.

Emilio Barrio, «Civil», tuvo una tarde completa, con corte de oreja en sus dos enemigos. Sus lances de capa en ambos toros fueron notables; con las manos bajas, muy lentamente, se

FUNERALES POR «CHICUELO II»

EN NIMES

La afición francesa, deseando asociarse al duelo por la muerte de «Chicuelo II», ha celebrado, el 28 de enero, en la iglesia de St. Paul, de Nimes, una solemne misa por su eterno descanso. La ceremonia fué organizada por todos los clubs taurinos de la ciudad (Círculo Taurino «Chicuelo II», Peña «Chicuelo II», Unión Taurina Nimoise, Club Taurino de St. César, Club Taurino Nimois, A. C. N., Peña Estudiantina, etc.) Delante del altar fué erigido un catafalco, sobre el cual se colocó el magnífico traje de luces que el gran torero había regalado al club que lleva su nombre. La iglesia se llenó totalmente de una numerosa asistencia, entre la cual figuraban personalidades taurinas, como monsieur Georges Daumas, ganadero de toros bravos; monsieur Albert Crégut, presidente de L'UTN; monsieur Ayme, empresario de la Plaza de toros de Nimes; el doctor Ballet, presidente del club «Chicuelo II»; monsieur Bazile, consejero municipal, etcétera. La mayoría de los toreros franceses y de Nimes estaban presentes, así como el novillero mejicano Rodolfo Palafox.

Antes de la absolución, cantada por el canónigo Castamagne, la oración fúnebre fué pronunciada por el padre Vasas, capellán de la Plaza de toros y de la colonia francesa, que evocó la personalidad de «Chicuelo II», y concluyó con estos términos: «Chicuelo», un gran español, un gran cristiano y un gran torero.

Otras manifestaciones han sido previstas en memoria de «Chicuelo II» durante esta temporada, particularmente una exposición en el Museo Taurino.

EN POZOBLANCO

El pasado lunes, en la iglesia parroquial de Santa Catalina, de Pozoblanco, se celebraron solemnes funerales por las almas del matador de toros «Chicuelo II», su hermano Ricardo y el picador José Díez, fallecidos en el accidente de aviación en Jamaica.



Los aficionados de Pozoblanco, a la salida de los funerales

pasó a sus toros por la faja cuantas veces quiso; el público lo aclamó con toda justicia.

En su primero corrió bien la mano en unos derechazos; sus naturales fueron lentos y ceñidísimos, los cuales remató con el de pecho. Suena la música, y «Civil» se recrea toreando con ambas manos en forma asombrosa. Mata bien y corta una oreja, con la que da la vuelta al ruedo por dos veces, saliendo luego a los medios.



El catafalco levantado en la iglesia de St.-Paul, de Nimes. Con el traje de «Chicuelo II», sobre la severidad del fúnebre túmulo

En tan piadoso acto, ofrecido por la Peña taurina de la localidad, ofició el arcipreste del partido, don Celestino Martínez Rodríguez, hallándose presentes la Junta Directiva, con su presidente, don Anastasio Tejedor Tejedor; las autoridades, asociados y muchos aficionados, en tal número, que llenaron el templo.

Terminados los funerales, se cursaron telegramas de pésame a los familiares de las víctimas. Los asistentes se trasladaron al domicilio de la Peña, donde se rezó un Padrenuestro y se expusieron las fotos de la memorable corrida de feria de 1957, celebrada en esta ciudad, en la que «Chicuelo II», que tanta simpatía contaba entre esta afición, logró un éxito de apoteosis.

En el último de la tarde volvió a deleitar a la concurrencia con su toro, que el público aclama. El toro toma la muleta gapeando, y «Civil» lo espera impávido. Entre música y aclamaciones, Emilio da una lección de toro clásico. Mata de una buena estocada y corta otra oreja, dando con ella la vuelta al ruedo, y sale después de la Plaza a hombros hasta la calle. Bregando, Félix Rivera y «Angeliño»; picanco, muy bien Makulak.

CARTA DEL EMPRESARIO DE MANIZALES A DON JUAN PEDRO DOMECCQ

TERMINADA la famosa feria de Manizales, el empresario de aquella Plaza americana, don Oscar Hoyos Botero, ha enviado una carta al ganadero jerezano don Juan Pedro Domeccq, fechada el 9 de febrero, de la que por su interés relacionado con el éxito de Luis Miguel y Antonio Ordóñez, así como del triunfo de la vacada jerezana, entresacamos los siguientes párrafos:

«La corrida de Carlos Núñez la completamos con uno de sus toros, el cual fué lidiado por Luis Miguel Domínguez, quien obtuvo con él un apoteósico triunfo. En la corrida del viernes se lidiaron dos de sus toros por Luis Miguel y Antonio Ordóñez, quienes triunfaron también estruendosamente, sobresaliendo la



faena de Antonio Ordóñez, que fué memorable. Esta corrida fué suspendida por lluvia y el toro de Antonio Ordóñez fué lidiado y muerto en medio de un torrencial aguacero, mientras el público, estoicamente, resistía las inclemencias del tiempo y las fuerzas desatadas de la naturaleza. El sábado, en la corrida de Benítez Cubero, salió otro de sus toros, lidiado magistralmente por Luis Miguel y que sirvió para que el nombre de la ganadería de Juan Pedro Domeccq quedara grabado con caracteres imborrables en la memoria de toda la afición de Colombia.»

Por la suspensión de la corrida que se cita quedáronse sin lidiar tres toros, que fueron corridos en el festejo celebrado el pasado domingo, día 21, en la Plaza de Bogotá.

Sobre el resultado de esta corrida transcribimos un cable de Antonio Ordóñez a don Juan Pedro Domeccq fechado en Bogotá el mismo día 21. Dicho cable dice textualmente:

«Toros tuyos, estupendos. Yo, en toro ciento setenta y nueve, me consagró Colombia, dos orejas, petición rabo, hombros hasta hotel. Abrazos. Muchas gracias colaboración, Antonio.»

Carta y cable hablan del éxito de Luis Miguel y Ordóñez en Manizales y Bogotá, éxito al que se une el conseguido por la vacada decana: la de don Juan Pedro Domeccq, jerezano de cuna.—M. LIANO.

VIDA TORERA

LA REPARACION DE "LITRI"

En Valencia se habla de la posibilidad de que Miguel Báez, "Litri", reaparezca en aquella Plaza, su predilecta, el día 5 de abril, en la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa. Para ese festejo está decidida la alternativa de Paco Camino. "Litri" sería, en tal caso, el padrino del acontecimiento. Si Miguel no fuera, sería Julio Aparicio el encargado de otorgar el doctorado a Camino.

LA ALTERNATIVA DE "LIMEÑO"

Por fin parece decidido que el diestro sanluqueño "Limeño" tome la alternativa en Cádiz, en la tradicional corrida del Corpus. Será su padrino Manolo González, actuando de testigo "Chamaco". El ganado será andaluz.

EXPOSICION DE PICASSO

Se anuncia para muy en breve la celebración en Madrid de una exposición de obras taurinas de Pablo Picasso. En la misma figuraría el cuadro de Luis Miguel que el malaqueño está terminando en su retiro de la Costa Azul.

HOMENAJE A JOSE JULIO

En Villafranca de Xira, la Sevilla portuguesa (por ser la sede de la torería lusitana), se ha rendido un homenaje al diestro José Julio. Más de trescientos comensales se reunieron con tal motivo, convocados por la Cámara de la hermosa ciudad portuguesa. José Julio asistió de traje corto, como manda la etiqueta torera.

JULIO ESTEFANIA, CORRESPONSAL VOLANTE DE RADIO VIDA, DE SEVILLA

La emisora Radio Vida, de Sevilla (de la Red Radiodifusora Católica), que es precisamente la más joven de la ciudad, mantiene en antena un programa taurino titulado "Capote de paseo", que dirige el popular cronista sevillano Lorenzo Ortiz. Ahora, para completar sus servicios, "Capote de paseo" contará con un corresponsal-volante, que no sólo dará información de las corridas que se celebran en Madrid, sino también en las principales ferias españolas. Para tal misión ha sido designado nuestro compañero Julio Estefanía, que lleva la crítica taurina en "Gran Mundo" y "Noche y Día", y que es bien conocido en el "planeta de los toros"

CARMINA DOMINGUIN, A COLOMBIA

Dado que Antonio Ordóñez no vino a Madrid



La Peña taurina «Los de hoy» celebró una cena-homenaje en honor del novillero Luis García Barrio, que aparece en la foto con el presidente de la entidad, don Vicente Zabala, y los hermanos Pepe y Juanito Bienvenida (Foto Alonso)

y se quedó por tierras de Colombia, ha volado hacia Bogotá doña Carmen González Lucas, la esposa del torero. El matrimonio se reunirá en la capital colombiana, donde Antonio torerará varias corridas

HA HUERTO CARMONA VICTORIO

En Madrid, donde residía, falleció días pasados el periodista don José Carmona Victorio, sevillano de nacimiento, aunque vivía en Madrid desde muy joven. Carmona Victorio había nacido en la

capital andaluza el 24 de octubre de 1884. En Madrid, donde se inició en la profesión periodística, trabajó primero en "España Nueva", pasando después al semanario "Ecos" y luego a la Redacción de "A B C", diario en el que trabajó hasta su jubilación, en 1954. Durante muchos años cultivó en las páginas del referido colega madrileño la crónica taurina, haciendo gala de su ingenio y buena pluma. Escribió también para el teatro y publicó algunas novelas. Simultáneamente su profesión periodística con su trabajo como funcionario del Cuerpo Técnico Administrativo del Ministerio de Agricultura, donde alcanzó la categoría de jefe de Administración.

Una penosa enfermedad, llevada con cristiana resignación, ha sido la causa de su muerte. El entierro, que constituyó una auténtica y amplísima manifestación de duelo, fué presidido por su hijo don Félix, al que, así como a sus demás familiares, testimoniamos nuestro más sentido pésame.

APODERAMIENTO

El matador de novillos toledano Paco Medina ha conferido poderes para su administración artística al competente taurino don José Roldán.



Grupo directivo del club taurino francés «Les Armagnacs», de Eauze (Sers), que en su reunión de hace pocos días elaboró su plan general de asistencia a las ferias de Bilbao, Vitoria, Logroño y otras capitales del Norte de España (Foto Chapresto)



Joaquín Bernadó prosigue su entrenamiento en la finca donde pastan las reses del ganadero don Lisardo Sánchez. En estas dos fotos aparece el fino maestro catalán en dos momentos de su preparación (Foto Emilio)

JOAQUIN PACHECO,

nuevo pintor taurino

HAY un arte pictórico tendente al costumbrismo, a la exaltación plástica de la fiesta nacional por medio de un patrón vulgar y conocido, siguiendo por el terreno trillado del impresionismo. Pintura efectista y de fácil venta. Frente a ella, y a modo de reto lógico y natural, se alza el arte, siguiendo un estilo y una técnica moderna y privativa de cada uno. El arte por el arte, poniendo en juego o de manifiesto la emoción del pintor, la fiebre creadora del artista al margen de concesiones y de esclavos proselitismos. Pintura libre, independiente, pero incursa en esa obligatoriedad responsable en la historia inconclusa de las emociones estéticas. Hay que distinguir, por tanto, dos clases de pintores. Los que se dejan llevar por las exigencias de un público amable y rutinario, amigo de las realidades, y los que, rebeldes a toda tradicionalidad cómoda y convincente, a toda escuela excesivamente seguida y ex-

plotada, tratan de implantar libremente la propia de crear una técnica que lleve dentro de sí el ímpetu y el mensaje juvenil que la valorice, que justifique la razón evolutiva de un arte que no puede vivir asfixiado dentro de un círculo irrespirable. Este es el caso de Joaquín Pacheco Reina, que no quiere parecerse a nadie, que no quiere seguir a nadie, sino a sí mismo. Empecemos por aclarar que la pintura de Pacheco no pretende cautivar a los profanos, sino interesar a los profesionales, ser punto de arranque de un arte nuevo, si esta palabra de nuevo puede emplearse todavía a estas alturas de la vida, aplicarse a las creaciones artísticas. Puntualicemos. Pacheco está dentro de las más puras esencias del arte pictórico español. En Pacheco hay un pintor, sin embargo, que no está definido todavía, y no porque adolezca de ser inconcreto en el estilo, sino porque anda aún por el camino y sin

llegar a su destino. No estamos, a pesar de todo, ante un pintor que pudiéramos llamar de clase media, sino de una aristocracia que aún tendrá, no obstante, que depurarse. ¿Defectos dibujísticos? Tal vez, pero premeditados, conscientes, seguro el pintor de ellos, porque es en ellos donde radica la gracia. No. No es la perfeccionalidad de perfiles, de exactas semejanzas, lo que preocupa a Joaquín Pacheco, sino la emoción de un color y la infantilidad, si se quiere, de un trazo, de una pincelada, de una figura. Un cuadro no es una fotografía. Lo que le falta de verismo debe sobrarle de emoción. Las pinturas de Pacheco se mantienen en pie por algo más que por lo novedoso de su estilo, por la emoción, emoción creadora, sí, que el pintor ha puesto en ellas.

Hay cierto tenebrismo en los cuadros y en la pintura de Joaquín Pacheco, tenebrismo un tanto solanesco, que habrá que consignarlo en la hora justa de estudiar analizadoramente su



«Torero», por el pintor taurino Joaquín Pacheco

labor artística. ¿Que le falta luminosidad?, ¿que carece de halagadora brillantez decorativa? Por supuesto. Pero si tuviera en su haber tan buena, rutinaria y acomodaticia cualidad, no sería la pintura de Pacheco digna de ser estudiada. Sería una de tantas. Hay que ir eliminando o dejando de tomar en excesiva consideración esa pintura de escaparate llena de concesiones. Hay que ir pensando que el arte es algo más que un medio de vida. El arte es la resultante de un estado emotivo, de una aspiración renovadora de los destinos continuativos de la estética. No critiquemos a la juventud, no torzamos sus directrices estilísticas y técnicas. Puede al final darnos muchas sorpresas. Pacheco irrumpe en la temática taurina sabiendo

que no se parece a ningún pintor, y ese es precisamente su mérito. Si fuera igual o parecido no interesaría. Lo aceptamos como es y sabemos que cuando su arte se afiance y defina habrá creado, gracias a su nobleza y honradez de miras, sin darse cuenta, una escuela dentro de la historia de la pintura contemporánea.

Medalla de Oro de Arte Universitario, correspondiente al año 1954, nos ha ofrecido una reciente exposición en la librería Abril que nos ha complacido. Sigue en el mismo punto estético que en la Bienal de Venecia de 1958. Es pintor que interesa. La juventud rara vez defrauda a los que esperan algo de ella. Por eso tenemos fe en la pintura de Joaquín Pacheco.

M. SANCHEZ DE PALACIOS

«Picador», pintura al óleo de Joaquín Pacheco





J. D. C.—Ibarra (Guipúzcoa). ¿Que cuántas corridas se han celebrado en Zamora desde el año 1911 hasta 1959? Vaya usted sumando: En 1911, una; en 1912, dos; en 1913, una; en 1914, una; en 1915, una; en 1916, una; en 1917, dos; en 1918, tres; en 1919, dos; en 1920, tres; en 1921, tres; en 1922, dos; en 1923, dos; en 1924, dos; en 1925, dos; en 1926, ninguna; en 1927, dos; en 1928, dos; en 1929, una; en 1930, dos; en 1931, dos; en 1932, una; en 1933, 1934 y 1935, dos en cada uno; en 1936, ninguna; en 1937, una; en 1938, 1939 y 1940, no se dió corrida alguna; en 1941, 1942, 1943 y 1944, una cada año; en 1945, dos; en 1946, tres; en 1947, otras tres; en 1948, dos; en 1949, 1950 y 1951, una cada año; en 1952, dos; en 1953, una; en 1954, 1955, 1956, 1957 y 1958, dos cada año, y en 1959, una. En total, salvo error u omisión, 76 corridas.

Antonio Márquez nació en Madrid el 23 de abril del año 1899, si no mienten sus biógrafos.

La actual ganadería de los señores Villagodio Hermanos (que nada tiene que ver con la que fué de su padre, don José Echevarría, marqués de Villagodio) es una parte de la que perteneció a don Francisco Sánchez, de Coquilla, y la adquirieron en el año 1934.

Sus reses pastan en el término de Coreses (Zamora).

A. A. G.—Puertollano (Ciudad Real). «No sabemos nada» de direcciones de toreros y apoderados; lo hemos repetido mil veces y acabaremos por no dar por recibidas las cartas que se nos dirijan con tales consultas. Esto no es una guía taurina.

L. L. L.—Calatayud (Zaragoza). El diestro Rosario Olmos tomó la alternativa en Valencia con fecha 11 de mayo de 1923, de manos de «Saleri II», mediante cesión del toro «Gitano», de Concha y Sierra, actuando Marcial Lalanda de segundo matador.

La corrida a la que usted quiere referirse, toreada en esa ciudad por Victoriano de la Serna (padre), sin duda fué la del 9 de septiembre de 1933. Alternó en ella con el «Niño de la Palma» y Domingo Ortega y se lidiaron toros de don Alipio Pérez T. Sanchón. Por cierto que en tal corrida sufrió el referido Domingo Ortega una cornada muy grave.

El diestro cordobés «Pepete I» murió trágicamente en la Plaza de Madrid el 20 de abril de 1862, y no sabemos que en Calatayud toreade antes de tal fecha, pues de lo ocurrido taurinamente en esa ciudad antes de inaugurarse su actual Plaza de toros (año 1877) lo ignoramos todo.

No existen estadísticas cuidadosamente hechas de los años en que fué matador de toros Julio Aparici («Fabrilo»), pero el término medio de las corridas que toreó cada temporada, desde que en 1888 tomó la alternativa hasta que murió en Valencia trágicamente, en mayo de 1897, fué de unas 20.

J. M. C.—Arenal. El diestro mallorquín Melchor Delmonte hizo su presentación en Madrid como novillero el 13 de agosto de 1925, alternando con Luis Mera, Curro Prieto y Jaime Noain en la lidia de ocho astados de Hidaigo y de Alves do Río. Fué valiente y con gran fuerza de voluntad; toreó 19 novilladas en cada uno de los años 1925 y 1926; 12 en 1927; 18 en 1928; 15 en 1929; 14 en 1930; tres en 1931 y dos en 1932, hasta su alternativa, que tomó en Palma de Mallorca el 3 de julio de dicho año 1932, de manos de Fuentes Bejarano y actuando Manuel Martínez de segundo espada. Por cogerle el toro de su alternativa, llamado «Prendero», de la ganadería de Miura, no pudo matar ninguno, y después de aquella corrida no volvió a vestir el traje de luces.

Antes había sufrido dos cornadas muy graves: una en Gerona, el 3 de julio de 1927, y otra en Palma de Mallorca, el 20 de septiembre de 1931.

Estos datos que damos de Melchor Delmonte pueden servir también de respuesta a don F. B., de Las Salinas.

P. P. S.—Hospitalet (Barcelona). La catástrofe a que se refiere el programa de la becerrada o festival citado por usted, no fué otra que la producida por los terremotos registrados a fin de diciembre del año 1884 en las provincias de Málaga y Granada.

Con igual fin benéfico se celebró en Madrid una corrida de toros el 8 de febrero de 1885, en la que

CADA CUAL CUENTA DE LA FERIA...

A cierto novillero le habían echado un toro al corral y el hombre le explicaba a su padrino lo sucedido de esta manera:

—Ya ve osté —decía—, er toro se acostaba der lao derecho que era un doló, y tuve que pasarlo con la mano disquerda; aluego se empesó a acostar der lao disquerdo, y tuve que pasarlo con la drecha; endimpués se empesó a acostar de dambos laos...

—Y claro, lo pasarías entonces con un maüser y le soltarías un tiro.

—No, señó, pues como no era toro de lidia, y en estas cosas el tigoipo iba pasando, er presidente, de acuerdo con er público, me lo mandó enserrá. Y no hay drecho. Los toros, puros, y ná má.

«Lagartijo», «Frascelo», Felipe García, Fernando («el Gallo»), Valentín Martín y Mazzantini estoquearon seis toros, uno de cada una de las ganaderías de Veragua, Anastasio Martín, Laffitte, González Nandín, Orozco e Ibarra, regalados por sus dueños.

L. R.—Soria. La verdad es que ignoramos a qué libro puede referirse usted (si es que de un libro se trata), referente a datos estadísticos taurinos de Palma de Mallorca. ¿No se tratará de un pequeño folleto? Probablemente. En todo caso, puede dirigirse usted a nuestro corresponsal en dicha ciudad, don Joaquín Caldentey, periodista (no hace falta más para su dirección), quien seguramente podrá complacerle.

G. O.—Burgos. Antonio García y Bustamante («Maravilla») toreó hasta bastante después de nuestra guerra de Liberación, pues la última vez que lo hizo fué el 4 de octubre de 1944, en Ubeda, en unión de Domingo Ortega, «Cañitas» y el rejoneador don Alvaro Domecq. Después de esta corrida se retiró de la profesión.

M. C. M.—Bilbao. Cumpliendo lo prometido en la respuesta que dimos a usted en nuestro número 809, a continuación van los carteles que corresponden a las «corridas generales» verificadas en esa villa desde el año 1883 al del 1900. Hemos tardado más de la cuenta, pero no ha sido posible hacerlo antes.

Año 1883. Cuatro corridas en los días 19, 20, 21 y 22 de agosto, con toros de Vicente Martínez, Veragua, Miura y Laffitte, y los espadas «Lagartijo», «Currito» y «Cara-ancha».

Año 1884. Cuatro corridas en los días 17, 18, 19 y 20, siempre del mes de agosto, con toros de Benjumea, Vicente Martínez, Ibarra y Aleas, y los matadores «Frascelo», Fernando («el Gallo») y Mazzantini.

Año 1885. No hubo corridas, a causa de la epidemia del cólera.

Año 1886. Cuatro corridas, los días 22, 23, 24 y 25, con toros de Saltillo, Veragua, Concha y Sierra y Aleas, y los espadas «Frascelo», «Cara-ancha» y Mazzantini.

Año 1887. Los días 21, 22, 23 y 24, con toros de Vicente Martínez, Veragua, Miura y Concha y Sierra, y los matadores «Frascelo» y Mazzantini, mano a mano, las cuatro tardes.

Año 1888. Días 19, 20, 21 y 22, con toros de Aleas, Veragua, Miura y Murube, las dos primeras corridas con «Cara-ancha» y Angel Pastor (éste en

sustitución de «Frascelo»), y las otras dos, con los mismos y Mazzantini.

Año 1889. Días 17, 18, 19 y 20, con toros de Murube, Ibarra, Veragua y Miura, y los diestros Mazzantini y «Guerrita».

Año 1890. Días 17, 18, 19 y 20, con toros de Ibarra, Veragua, Murube y Miura, y los espadas «Lagartijo» y «Guerrita».

Año 1891. Los dos matadores del año anterior, en los días 18, 19, 20 y 21, con toros de Ibarra, Veragua, Murube y Miura.

Año 1892. Días 21, 22, 23 y 24, con toros de Miura, Veragua, Murube e Ibarra, y también «Lagartijo» y «Guerrita» como únicos matadores.

Año 1893. Iguales días que el año anterior, con toros de Veragua, Murube, Orozco y Cámara, y los diestros «Cara-ancha» y «Guerrita» para la primera corrida, y los mismos, más Reverte, en las otras.

Año 1894. Días 19, 20, 21 y 22, con toros de Veragua, Murube, Saltillo y Anastasio Martín, y los espadas Mazzantini, «Guerrita» y Reverte, pero éste solamente pudo actuar en las dos primeras corridas.

Año 1895. Días 18, 19, 20 y 21, con toros de Miura, Veragua, Saltillo y Anastasio Martín y los matadores Mazzantini, «Guerrita» y Reverte.

Año 1896. Días 23, 24, 25 y 27, con toros de Murube, Veragua, Saltillo y Anastasio Martín y también con Mazzantini, «Guerrita» y Reverte como matadores.

Año 1897. Días 23, 24, 25 y 26, también con Mazzantini, «Guerrita» y Reverte y las mismas ganaderías del año anterior.

Año 1898. Días 21, 22, 23 y 24, con toros de Concha y Sierra, Murube, Saltillo y Anastasio Martín y los mismos espadas de los cuatro años anteriores.

Año 1899. También estuvieron contratados Mazzantini, «Guerrita» y Reverte, pero el primero no pudo torear por encontrarse herido y fué sustituido por «Parrao» en las dos primeras, y por «Lagartijillo» en las otras dos. Las corridas se dieron en los días 20, 21, 22 y 23 y se lidiaron toros de Anastasio Martín, Murube, Saltillo y Benjumea.

Y año 1900. Días 19, 20, 21 y 22, con toros de Benjumea, Miura, Anastasio Martín y Murube. En la primera corrida torearon Mazzantini, Fuentes y «Algabeño»; en la segunda, Fuentes, «Conejito» y «Algabeño»; en la tercera, Mazzantini, «Conejito» y «Algabeño», y en la cuarta, Mazzantini, Fuentes y «Conejito».

M. A.—Reus (Tarragona). No va usted descaminado, y, por si le sirve de orientación, podemos decirle que en los días 25, 26 y 27 de octubre del año 1733 se corrieron en esa ciudad toros que llevaron de Egea de los Caballeros (Zaragoza), en celebración de haber extendido el Papa Clemente XII el rezo propio de San Bernardo Calvo, con rito doble, a toda la diócesis de Tarragona.

Vea si la noticia le sirve de alguna utilidad, y reconozca nuestra buena voluntad para compacerle. Después de todo, menos da una piedra, ¡qué caramba!

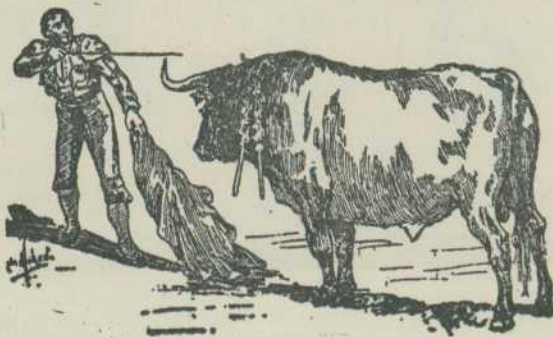
J. M.—Barcelona. Más que difícil es imposible dar respuesta al cuestionario que encierra su carta, por no existir, reunidos, los datos que solicita.

Por la extensión que abarcan y por el trabajo impropio que representaría la tarea de una investigación a fondo —con la probabilidad de fracasar en ella— su pretensión rebasa lo que prudencialmente puede exigirse.

Pero hay más, señor Montserrat: es que a tiro de ballesta se advierte, sin ser un lince, que le tiene a usted sin cuidado lo que pregunta y que con su carta solamente se ha propuesto medir nuestra capacidad informativa y nuestras dotes de investigadores.

Y ante esto, han venido a nuestra memoria ciertos versos que, en una respuesta precisamente, leímos siendo chicos en un famoso semanario titulado *Madrid Cómico*:

«Yo quiero hacerle un favor
y amarga usted mi existencia:
seria mucho candor
y muchísima paciencia
mantener correspondencia
con usted, comendador.»



PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS

**AUMENTO RESES DE
MORA FIGUEROA Y
VILLAMARTA.**

**CARLOS
NUÑEZ**

**INDALECIO
GARCIA
MATEO**

**ANTONIO
URQUIJO**

**REEMPLAZO TOTAL
DE LAS RESES POR
OTRAS DE FERNANDO
PARLADÉ.**

**MANUEL
RINCÓN**

**ADICION RESES DE
BENJUMEA, CARVA-
JAL Y NANDIN.**

**SEÑORES
VALLADARES
Y RINCÓN**

**MANUEL
VALLADARES ORDÓÑEZ**

**VACAS DE DIVERSAS PROCEDENCIAS
Y SEMENTALES DE BENJUMEA.**

**GANADERIA de
D. CARLOS NUÑEZ
(SEVILLA)**



**ALCALAREÑO. 50- OBTUVO EL PREMIO,
EN JEREZ, EL 9 de SEPTIEMBRE de 1956.**



**SEÑAL: HOJA de HIGUERA EN LA
OREJA DERECHA y HENDIDO
EN LA IZQUIERDA.**

**ANTIGUEDAD:
18 DE JUNIO DE 1918.**

El estreno de la ganadería en la Plaza de Madrid se efectuó el 18 de junio de 1918, presentando el señor Rincón seis bravos novillos para ser lidiados por las cuadrillas de «Varelito» y «Dominguín».

El año 1925 adquirió la acreditada vacada don Antonio Urquijo, de Madrid, el que en 1928 la traspasó a don Indalecio García Mateo, de Córdoba, a cuyo nombre se corrieron los toros, por primera vez en Madrid, el 25 de mayo de 1930.

En 1938 compró la ganadería el inteligente aficionado don Carlos Núñez, de Sevilla, quien continuó con el hierro y la divisa de Rincón, agregando a dicha ganadería reses de Mora Figueroa, y en 1941, un escogido lote — machos y hembras — de la vacada de Villamarta.

A nombre de don Carlos Núñez, por primera vez en la Plaza de Madrid, se lidiaron seis buenos ejemplares el 30 de septiembre de 1945, siendo casi todos los toros aplaudidos y premiándose al cuarto, «Piconero», 75, negro, con la vuelta al ruedo.

Los toros de Núñez, por su buena estampa y sus ideales condiciones de nobleza y suavidad, son actualmente de los más codiciados por toreros y empresarios.

Pasta la vacada, de pelaje negro y castaño, en el cortijo «Los Derramaderos», del término de Tarifa, en la provincia de Cádiz.

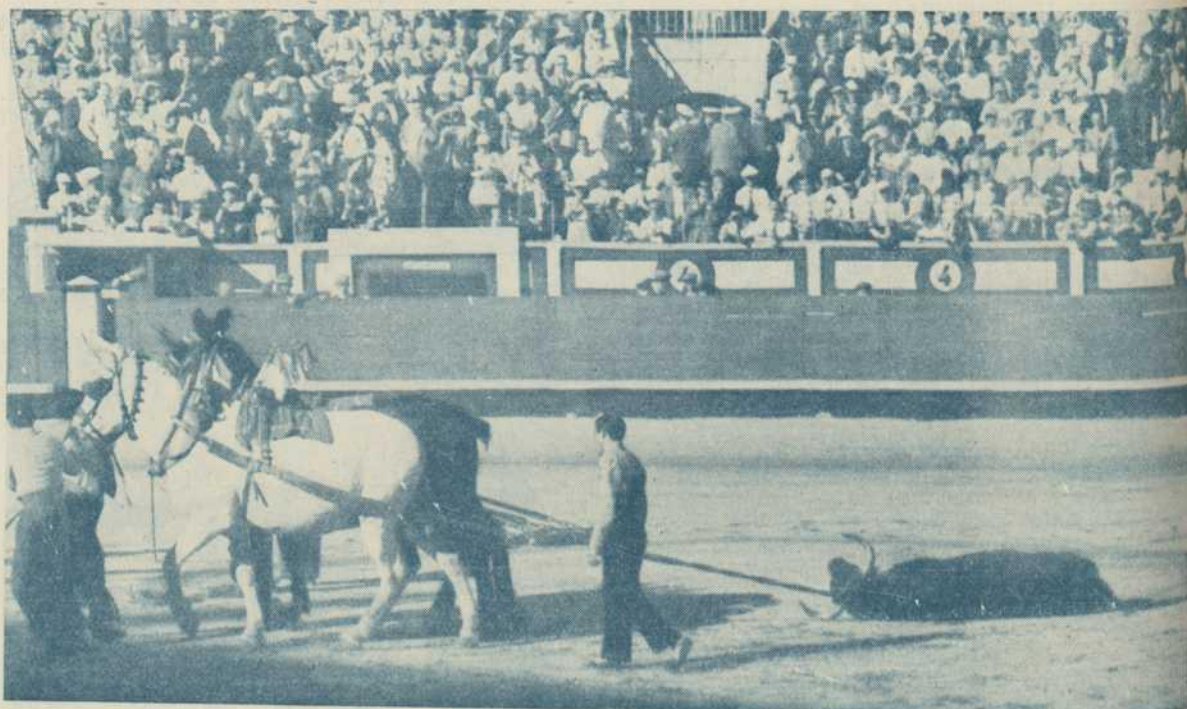
AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)

DON Manuel Valladares y Ordóñez, de Arcena (Huelva), formó una ganadería con vacas de diferentes orígenes y sementales de Benjumea, cuyos productos se estrenaron en la Plaza de Sevilla, con divisa celeste, blanca y grana, durante la temporada de 1886.

Al fallecimiento del señor Valladares, en 1893, pasó la vacada a sus herederos, quienes la aumentaron con reses de Benjumea, Carvajal y Nandín, anunciándose los toros al nombre de «Valladares y Rincón».

Hacia el año 1908 quedó como único dueño don Manuel Rincón, de Higuera (Huelva), el que eliminó totalmente las antiguas reses, reemplazándolas por vacas y sementales de don Fernando Parladé. Y de esta nueva vacada salieron numerosos animales de bandera, como «Palmero», número 7, castaño y ojo de perdiz, lidiado en la novillada que se celebró en la Plaza de Sevilla el 14 de mayo de 1916, bicho que recibió diez varas, proporcionando siete caídas y matando siete caballos.



«FULANITO», número 8, negro bragado, de la ganadería de don Carlos Núñez, al que se premió con la vuelta al ruedo en la Plaza de Madrid, el 21 de septiembre de 1958